



INSTITUTO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE CHILE

Boris Yeltsin y los primeros pasos de la Federación Rusa en Política exterior

Boris Yeltsin and first steps of the Russian Federation within Foreign Policy

Tesis de grado para optar al Grado Académico de Magister en
Estudios Internacionales

Postulante: Luis Alberto Bustos Alvarado
Profesor Guía: Roberto Durán Sepúlveda

Santiago de Chile - 30 de septiembre de 2020

Resumen

La década de 1990 supuso uno de los cambios más importantes en la dinámica internacional. El mundo fue testigo de una transición drástica, desde un escenario fuertemente marcado por la tendencia bipolar hacia uno unipolar.

Se respiraba un ambiente de relativa calma y optimismo. La gran amenaza de una guerra nuclear se desvanecía de la mente de las personas, y se dio paso a una nueva era con nuevos desafíos y un nuevo escenario internacional. Uno de los actores involucrados en el conflicto ideológico mundial denominado "Guerra Fría" experimentó grandes transformaciones, ejemplos de ello fue que la Unión de República Socialistas Soviéticas fuera víctima de uno de los desastres geopolíticos más grandes del siglo, como lo denominaría Vladimir Putin en 2005; y la independencia y surgimiento de las 14 ex repúblicas como estados independientes, trayendo consigo varios dilemas para quien sería el estado heredero en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.¹

Rusia se enfrentaba a graves problemas tanto nacionales como internacionales, dentro de los cuales cabe destacar los millones de rusos que se encontraban fuera de las fronteras de su país, la crisis económica, conflictos armados y guerras civiles cercanas o al interior del territorio nacional y, sobre todo, la urgente necesidad de configurar una nueva política exterior efectiva. Es bajo este caótico escenario que surge la figura y el primer líder post-soviético, Boris Nikolayevich Yeltsin quien, abandonando las antiguas tradiciones de la política soviética hará frente a los problemas por los que atravesó Rusia en materia nacional e internacional, lo que significó guiar la transición interna de la Federación Rusa y crear nuevos lineamientos exteriores.

Palabras Claves: Federación Rusa – Eurasia – Comunidad de Estados Independientes – Diplomacia a tientos – Política exterior.

Abstract

The 1990's traced one of the most important changes in international dynamics. The world witnessed a drastic transition, from a scenario strongly coined by the bipolar tendency, to a unipolar one.

An atmosphere of relative calm and optimism was lived. The great threat of a nuclear war was fading from the minds of the people, and a new era with new challenges and a new international set was ushered in. One of the actors involved in the world ideological conflict called "Cold War" experienced great transformations, examples of which was that the Union of Soviet Socialist Republic was the victim of one of the greatest geopolitical disasters of the century, as Vladimir Putin would entitle it in 2005; and the independence and birth of the 14 former republic states as independent ones, bringing with it several dilemmas for who would be the heir state in the United Nations Security Council.

Russia was coping with serious worth highlighting national and international problems such as the millions of Russians who were outside the borders of their country, the economic crisis, armed conflicts and civil wars near or within the national territory and, mainly, the urgent need to design a new effective foreign policy. It is under this chaotic scenario that the figure and the first post-Soviet leader, Boris Nikolayevich Yeltsin, emerges; abandoning the old traditions of Soviet politics, he will confront the problems that Russia went through in national and international matters, which meant to guide the internal transition of the Russian Federation and to create new external regulations.

Key Words: Russian Federation - Eurasia - Commonwealth of Independent States - Groping Diplomacy - Foreign Policy.

¹ <https://www.europapress.es/internacional/noticia-tusk-dice-caida-urss-fue-bendicion-europeos-rusos-20190711121229.html>- (Consultado el 16 de marzo del 2020)

Dedicatoria

Esta investigación está especialmente dedicada a mi querida familia ya que, sin su apoyo durante estos años, no habría podido alcanzar esta meta tan anhelada.

Junto con esto me permito dedicar a mis amigos cercanos, tanto nacionales como extranjeros, a mis estudiantes, y por sobre todo a todas aquellas personas que me brindaron su apoyo las muchas veces que pensé en rendirme.

En especial este proyecto al cual le dediqué tantas jornadas de estudio va dedicado a mi querida abuela Sabina del Carmen Fuenzalida (Q.E.P.D) con quien tuve el privilegio de compartir 28 años de mi vida, y que estoy seguro que sigue velando por el bienestar de nuestra familia.

Finalmente, esta tesis va dedicada a todas las personas que trabajan en favor de los derechos humanos, la paz y el bienestar de los pueblos en todas partes del mundo.

Profesor Luis Bustos Alvarado

Agradecimientos

En estas instancias quisiera expresar mis más sinceros sentimientos de cariño y gratitud hacia el cuerpo docente del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, por haberme acogido y brindado una formación integral y sólida sobre el funcionamiento del escenario internacional. Quisiera dirigirme especialmente a mi profesor guía en este proceso, Don Roberto Durán Sepúlveda quien me acompañó de manera muy profesional y acogedora.

Agradezco a mis dos grandes mujeres, mi abnegada madre Carmen Alvarado Fuenzalida y mi hermana Daniela Bustos Alvarado, quienes supieron ser una fuente inagotable de apoyo y comprensión en los momentos cruciales. A mi padre Alfredo Bustos López y mi tía Corina quienes siempre han motivado mi espíritu intelectual y de superación.

Quisiera destacar a mi querido maestro Pedro Morales Segura y a mis hermanos, por permitirme formar parte de su institución y aprender cada día más sobre las virtudes que se pueden desarrollar con el pasar de los años.

No podía dejar pasar mis agradecimientos a los profesores Pablo Aguilera y Carlos Rojas, por su ayuda en la redacción y traducción, la Doctora Ievguenia Fiedokova por su paciencia y buena disposición para con mi trabajo, así como también a Don Alberto Van Klaverer y a Don Gilberto Aranda Bustamante.

Finalmente me permito agradecer de manera muy especial a mis amigos más cercanos, quienes supieron preocuparse por mí y apoyarme en los grandes desafíos y pruebas por los que tuve que pasar durante los últimos años, expresando en estas instancias mis más solemnes sentimientos de aprecio, cariño y gratitud a Pedro Frías Armijo, Luis Pereira Vargas, Carlos Sepúlveda Ortiz, Marcela Negrón Negrón, Esteban Guerrero Santibáñez, Pilar Espinoza y a mi querida psicóloga María Alvia.

A todos los que estuvieron conmigo muchas gracias...

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz.
En el mundo tendréis aflicción;
más confiad, yo he vencido al mundo.

Juan 16:33

Título de del Proyecto: “Yeltsin y los primeros pasos de la Federación Rusa en Política Exterior”

Introducción:

I -Problema de Investigación.....	7
II-Marco Teórico.....	10
III- Objetivos e Hipótesis de la Investigación.....	14
IV- Marco Metodológico.....	15
Capítulo I: Los primeros pasos de la Federación Rusa en política exterior.....	16
1.1- La Doctrina de Kozyrev en la política exterior rusa.....	16
1.2- La búsqueda del dialogo pacífico.....	18
1.3- Eje de cooperación económica de Rusia con el occidente.....	20
Capitulo II: Desencuentros con Occidente durante los 90.....	23
2.1- Efectos de la política pro-occidental para Rusia.....	23
2.2- El avance de la OTAN hacia las fronteras nacionales rusas.....	26
2.3- Yevgeny Primakov y el gran giro de la política exterior rusa.....	29
Capitulo III: Rusia y su nueva área de seguridad e influencia.....	36
3.1- El surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes y su relación con Rusia.....	36
3.2- Planteamiento de expertos sobre la CEI y la nueva área de influencia rusa.....	43
Capitulo IV: ¿La política exterior de Yeltsin, ¿Una diplomacia a Tientas?.....	47
4.1- Planteamientos de James Sherr.....	47
4.2- Principales críticas a la política exterior de Boris Yeltsin.....	54
4.3- Defensa argumentativa de la política exterior de Yeltsin.....	56
Conclusiones Investigativas.....	70
El legado del presidente Boris Yeltsin en la política exterior de la Federación Rusa	73
Bibliografía.....	78
Anexos – Entrevistas a Expertos.....	85

Índice de Ilustraciones

Nº de Ilustración	Tema/Título	Autor/Origen	Página
Ilustración 1	Evolución Deuda Externa / Federación Rusa 1991 – 1998 (Millones de Dólares)	Banco Mundial	Página 24
Ilustración 2	Mapa/ Comunidad de Estados independientes y Países Bálticos (1991-1993)	Sánchez, J (1996): <i>“La desintegración de la URSS y la difícil recomposición del espacio post-soviético”</i> . UNED-Madrid	Página 37
Ilustración 3	Tabla – Independencia Comercial de república respecto al espacio post – soviético (1994)	Duchene, G (1994) : <i>“Relaciones económicas entre Repúblicas Locales-URSS”</i> . Relaciones internacionales y estratégicas, Nº 13.	Página 42
Ilustración 4	Esquema Explicativo sobre el concepto de “Diplomacia a Tientas	Kamil Gorzynski, Z (2011). <i>“La diplomacia a tientas como característica de la política exterior de la Rusia de Yeltsin y la influencia de la crisis identitaria en la misma”</i>	Página 54
Ilustración 5	Esquema Explocativo sobre el proceso de Redaptación de la Política exterior de la Federación Rusa (1991-1999)	Postulante: Luis Bustos Alvarado	Página 72

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A finales de diciembre de 1991, se sustituyó la bandera soviética en el Kremlin por la bandera tricolor de la Federación Rusa. Con ello se dio por finalizado el conflicto ideológico más grande de la humanidad, así como también el inicio de un significativo proceso de reestructuración y transición en diversas áreas imprescindibles para el emergente estado postsoviético, en donde cabe destacar la política económica, la sociedad, la seguridad interna y externa, el área de influencia, la política interior y fundamentalmente la política exterior, la cual significó grandes cambios en las relaciones internacionales que aún se desarrollan en la actualidad.

La búsqueda de nuevos rumbos en esta materia por parte del estado más extenso del mundo, generó un gran interés hacia la prensa internacional y los analistas internacionales. La importancia de Rusia, por un lado, fue su emergencia en la arena internacional como un actor nuevo, pero por otro lado, se tornó viejo y con una enorme carga histórica y política, pudiendo definir el nuevo orden mundial.²

Parte de la reestructuración de la política exterior de la Federación Rusa se enmarcó dentro de la gestión del primer mandatario ruso postsoviético Boris Yeltsin entre los años 1991 y 1999³, el cual fue objeto de debates y críticas por parte de diversos autores en materia internacional, siendo muy categóricos al relacionar la política exterior de Yeltsin con la idea de “Diplomacia a Tientas”, concepto que definiremos y estudiaremos a lo largo de esta investigación.

El tema principal a desarrollar en esta investigación está centrado en la política exterior llevada a cabo por Boris Yeltsin durante sus dos mandatos. El periodo temporal que abarca este proyecto será desde 1991 a 1999, tomando como punto de inicio la caída de la Unión de

² Kamil Gorzynski, Z (2011): *“La diplomacia a tientas como característica de la política exterior de la Rusia de Yeltsin y la influencia de la crisis identitaria en la misma”*. Cuadernos de Investigación, p.5.

³ Serra Manssalsalvador, F (2005): *“Rusia como potencia en reestructuración (1996-2000). En Rusia, la otra potencia europea”*. Barcelona, España: Ed Bellaterra S.L, pp 189-198.

Repúblicas Socialistas Soviéticas, hasta la renuncia de Boris Yeltsin a la presidencia de la Federación Rusa en 1999.

Con esta investigación se busca determinar el tipo de política exterior que se desarrolló en el contexto ya señalado, tomando en consideración diversos autores, quienes han evaluado y expresado su parecer a la gestión de Yeltsin en esta materia. Con este proyecto investigativo se espera poder responder la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de política exterior se desarrolló durante la gestión de Boris Yeltsin (1991-1999)?, ¿Una política exterior basada en la Diplomacia a Tientas, o una basada en un proceso de readaptación para Rusia?

El enfoque metodológico para llevar a cabo esta investigación será el cualitativo, en consecuencia, se buscarán diversas estrategias para lograr recopilar, contrastar e interpretar la información concerniente al tema, como el análisis de fuentes primarias, secundarias, análisis de documentos oficiales, y entrevistas a expertos en la materia.

Las razones por las que esta investigación se lleva a cabo, radican en la necesidad de entregar al lector una visión más amplia del proceso de reestructuración de la política exterior rusa, el cual ha tenido fuertes efectos en la dinámica y contingencia internacional actual. También se busca establecer un debate académico significativo entre quienes han investigado acerca de este proceso y que presentan argumentos tanto a favor como en contra de la política exterior desarrollada por Yeltsin. La temática y otros elementos que pudiesen desprenderse de la misma, no han sido mayormente investigados por académicos chilenos en general. Los estudios sobre política exterior de Rusia se han centrado particularmente en la gestión de Vladimir Putin (que no dejan de ser importantes), y que entregan información sumamente valiosa sobre los primeros años de la política de Rusia, como es el caso de la tesis de magister de Diego Leiva Van de Maele denominada *“La política exterior de Putin; la búsqueda del reposicionamiento en el sistema internacional”* (2016), la cual establece una mirada crítica y una descripción detallada sobre los primeros años de Rusia en la arena internacional. A nivel internacional podemos encontrar una mayor cantidad de información concerniente a lo estudiado, siendo uno de los aportes más significativos el realizado por Zbigniew Kamil Gorzynski, en su artículo denominado *“La Diplomacia a Tientas como característica de la política exterior de la Rusia de Yeltsin y la influencia de la crisis identitaria en la misma”* (2011), el cual entrega el concepto de “Diplomacia a Tientas” a través de un análisis

estructural, basado en los planteamientos de James Sherr, en su libro *“América and Changed World”* (2010). Kamil relaciona y aplica este concepto a los primeros años de la política exterior desarrollada por Yeltsin. En lo que concierne al proceso de reestructuración de la Federación Rusa en esta materia, nos apoyaremos en los planteamientos de la tesis doctoral de Francesc i Serra Manssalsalvador *“Rusia: la otra potencia europea”* (2015), la cual aborda la situación de Rusia tras el declive soviético y el proceso de reconfiguración como actor internacional.

II. MARCO TEORICO

Gran parte de los temas que abordará la investigación, han sido estudiados por varios autores a nivel nacional e internacional. La mayoría de ellos se han realizado a través de estudios de enfoque cualitativo; por consiguiente, han buscado, analizado e interpretado fenómenos concernientes a la Federación Rusa, y sus efectos para el escenario internacional. Algunos han optado por abarcar grandes contextos temporales y ejes temáticos variados dentro de sus proyectos, como lo es el caso de Francesc i Serra Manssalsalvador quien, a través de la recopilación de datos y fuentes, desarrolló una tesis doctoral denominada “*Rusia, la otra Potencia Europea*” (2005), permitiendo profundizar el conocimiento sobre la estabilización de Rusia, la reestructuración de la política exterior, la relación de éste estado con la Comunidad de Estados Independientes y con la Unión Europea.

La bibliografía existente y relacionada con los temas a considerar provienen de revistas, prensa y publicaciones académicas; acotadas a ámbitos específicos, como son los casos de Antonio Sánchez Andrés, el cual aborda la transición económica de Rusia, en un artículo de la Revista UNED; y de José Sánchez Sánchez, con su artículo “*La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio exsoviético*” de 1996, que entrega información sobre las consecuencias geopolíticas que tuvo para Rusia la Caída de la URSS. Julián Buffé ha abordado el tema de la restauración de la identidad de la Federación Rusa, a través de la publicación “*Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin*” (2013), entre muchos otros.

El problema que se ha planteado en esta investigación, descansa en un campo de conocimientos denominado “Relaciones Internacionales”, cuyo concepto se puede definir como el estudio de la interacción entre los distintos actores internacionales, con el apoyo de otras disciplinas como la economía, el derecho internacional, la historia y la ciencia política en general.⁴

Dentro de las principales corrientes establecidas en esta disciplina, se abordarán los fenómenos en materia interna que requiere esta investigación; nos referimos al idealismo,

⁴ Úbeda-Portugués, J (2010). “*Lecciones de relaciones internacionales*”. Madrid - España: AEBIUS.

teoría filosófica de las relaciones internacionales, que dentro de los múltiples puntos que plantea, establece uno en particular. Bajo esta línea teórica, es clave tomar en consideración las estructuras y realidades internas de cada estado, de tal modo que estas den como resultado las características de política exterior y su comportamiento en el escenario internacional.⁵ El paradigma, es decir, el marco intelectual que estructura el conocimiento, será de tipo globalista o pluralista. Sus teóricos Robert Keohane y Joseph Nye en su obra *“Poder e Interdependencia: la política mundial en transición”* de 1977, establecen que el Estado deja de actuar como actor hegemónico absoluto, permitiendo entrar como nuevos actores a las instituciones transnacionales, organizaciones internacionales, movimientos sociales, grupos políticos internos, líderes y gobernantes.⁶

Los actores internacionales no son elementos estáticos dentro del sistema que se ha articulado a lo largo de la historia, sino más bien presentan un alto grado de dinamismo. Se presentan como unidades del sistema internacional, que cuentan con la capacidad de movilizar recursos que permitan alcanzar determinados objetivos, gozar de cierta autonomía, y que finalmente son capaces de influir en los demás actores.⁷

El principal objetivo de esta investigación es explicar los efectos de la política adoptadas por Boris Yeltsin en su respectivo mandato. Dentro de los ejes temáticos que se van a tratar, se requiere entender el concepto de política exterior, definida como un conjunto de acciones que integran un cuerpo doctrinario coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de la historia por cada Estado en particular, y que mediante los mismos elementos se logra el establecimiento de metas y cursos de acciones trascendentes a las fronteras que puedan repercutir de manera significativa dentro de las suyas, encausando los esfuerzos de cualquier gobierno al aprovechamiento del entorno internacional para el logro de objetivos particulares, en base a los intereses nacionales.⁸

⁵ Palomares, G. (1991). *“Hegemonía y Cambio en las Relaciones Internacionales”*. Afers Internacional, N°22, p. 23.

⁶ Arroyo, G (1998). *“Hacia nuevos paradigmas en las Relaciones Internacionales”*. Ed Política y Cultura, núm. 10, pp. 35-45.

⁷ E Barbé, E (2004): *“Relaciones Internacionales”*. Barcelona-España: Tecno, Capítulo 4, p.117.

⁸ http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lopez_h_j/capitulo1.pdf - Visitado el 29 de Mayo del 2019

La política exterior desarrollada durante el liderazgo de Yeltsin ha sido fuertemente crítica por varios artículos de prensa, los cuales la han calificado como caótica, poco eficiente e incapaz de defender los intereses de Rusia.⁹ Otro autor fue más allá, y en base a sus planteamientos se puede abrir el debate académico necesario, para contrastar puntos de vista y poder cumplir con gran parte de los objetivos. Zbigniew Kamil Gorzynski en su trabajo realizado en 2011, para la Universidad Complutense de Madrid, denominado “*La diplomacia a tientas como característica de la política exterior de la Rusia de Yeltsin y la influencia de la crisis identitaria en la misma*”. Estudia de manera exhaustiva y crítica la política exterior de Yeltsin y la define como “diplomacia tientes”. Concepto que alude principalmente a una política exterior poco clara, sin definición, sin sentido de la identidad nacional, contradictoria, débil y de poca influencia en general.

La política interna por otra parte es entendida como la toma de decisiones realizada por un gobierno dentro los ámbitos internos de un Estado, tales como la administración pública, la economía, la educación, seguridad social, entre otros. Ambos elementos convergen en la creación y construcción de los intereses nacionales que cada estado intenta manifestar en el escenario internacional, el cual se puede entender como un factor determinante dentro de toda política exterior, ya que expresa las necesidades internas y externas de la población, aunque esté sujeto a la interpretación de la clase gobernante.¹⁰

La identidad nacional es un constructo que surge por el reconocimiento de un grupo de individuos que forman una unidad cultural homogénea y cuenta con elementos tales como un territorio histórico o patria, memoria histórica y cultural de masas públicas, derechos y deberes para todos sus miembros de manera igualitaria, y finalmente una economía unificada.¹¹ Tanto los actores internacionales, como sus intereses y la política exterior, tienen su punto de encuentro en el escenario internacional, el cual es un patrón general de las relaciones políticas, sociales y geográficas que configuran los asuntos mundiales. El cual está sujeto a variables como la

⁹ <https://mundo.sputniknews.com/mundo/20091029123755646/>. (Consultado el 25 de julio del 2019)

¹⁰ Velásquez, R (1995). “*Introducción al estudio de la política exterior de México*”, P.31

¹¹ Smith, A (1997). “*La Identidad Nacional*”. Madrid - España: Trama Editorial. Capítulo 1, pp. 1-7

naturaleza de los actores estatales y/o no estatales, la distribución del poder, distribución de la riqueza, intereses, etc.¹²

¹² Pearson, F y Rochester, M (2000). *“Relaciones Internacionales situación global en el siglo XXI”*, Bogotá: McGraw Hill, p. 38.

III. OBJETIVOS E HIPOTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Pregunta de Investigación:

¿Qué tipo de política exterior se desarrolló durante los mandatos presidenciales de Boris Yeltsin (1991-1999)?, ¿Una política exterior basada en la “Diplomacia a Tientas”, o una política exterior basada en un proceso de readaptación para Rusia?

Hipótesis: La política exterior desarrollada por la Federación Rusa durante la gestión de Boris Yeltsin (1991-1999), se basó en un proceso de readaptación necesario para la seguridad de los intereses nacionales de este Estado.

Objetivo Principal:

Demostrar que la política exterior de Boris Yeltsin fue un proceso de readaptación clave para la seguridad de los intereses nacionales de Rusia durante su gobierno.

Objetivo Secundarios:

Explicar las características de la política exterior de la Federación Rusa, tras la Unión Soviética.

Comprender las razones que llevaron al distanciamiento entre occidente y la Federación Rusa durante el mandato de Boris Yeltsin.

Explicar las estrategias que configuraron un área de seguridad territorial y de influencia rusa, durante la gestión de Boris Yeltsin.

Analizar el concepto de Diplomacia a Tientas, demostrando que no aplicó a la política exterior de Rusia durante el periodo de Boris Yeltsin.

IV. Marco Metodológico

La corriente metodológica escogida para abordar los objetivos, puntos y elementos que requiere este proyecto de investigación, es la hermenéutica dialéctica, con la que se buscará interpretar y contrastar la información encontrada en torno a lo ocurrido en los años 1991 y 1999, y así generar nuevas ideas y propuestas frente al tema en base a la perspectiva del investigador, como actor clave del proceso.¹³

Aunque no se descarta la posibilidad del uso datos numéricos, estadísticos y objetivos, el tipo o enfoque de metodológico escogido para el desarrollo de esta investigación es preponderantemente el cualitativo; con él se busca interpretar los textos de acuerdo con los significados que tienen para las partes implicadas y de esta manera llegar a un mejor grado de comprensión de la realidad.¹⁴ Las técnicas destinadas a la recolección de datos son el análisis de contenidos presentes en fuentes primarias y secundarias que se presentan en diversos libros, revistas, artículos académicos, prensa y declaraciones oficiales; para su posterior interpretación, clasificación y comprensión del contenido extraído. Las entrevistas desarrolladas fueron con los expertos en estudios internacionales de la Universidad de Chile y Universidad de Santiago, resultando ser pilares fundamentales para acercar la realidad de la política de ese país hacia los objetivos que ha presentado este proyecto.

¹³ Rivas, Y - Briceño, J. (2012). *“La Hermenéutica: sus orígenes, evolución y lo que representa en este convulsionado periodo”*. Trujillo- Venezuela: Universidad de Los Andes.

¹⁴ Izcara, S (2014). *Manuel de la Investigación Cualitativa*. México D.F, Editorial Fontamara.

Capítulo I:

Los primeros pasos de la Federación Rusa en política exterior

Desde la aparición de la Federación Rusa en la arena internacional, la gestión de Boris Yeltsin estuvo fuertemente centrada en la creación de nuevas áreas de seguridad que permitiesen establecer vínculos políticos y comerciales con el denominado “extranjero cercano” (exrepúblicas soviéticas) y “extranjero lejano” (resto del mundo).¹⁵ En base a esto, se comienza a producir un acercamiento rápido y vertiginoso hacia la dinámica política y económica de occidente. Por consiguiente, también se abre un periodo de ensayo para el nuevo Estado, cuya prioridad es la búsqueda de asesoría y apoyo para afrontar las crisis internas y promover una transición política y económica, que fuese adecuada para el pueblo ruso.

1.1- La Doctrina de Kozyrev en la política exterior rusa

*“No hablemos acerca del comunismo.
El comunismo fue sólo una idea, un castillo en el aire.”
Boris Yeltsin – 1989¹⁶*

Para poder entender las nuevas características que presentó la política exterior de Rusia, tras la llegada al poder de Boris Yeltsin y la desintegración definitiva de la URSS es necesario considerar la tendencia, las ideas y la clasificación dada por expertos sobre la figura de Andréi Kozyrev como Ministro de Relaciones Exteriores desde 1991 hasta 1996.

Según lo establecido por los autores Javier Morales Hernández en 2018 y Alberto Hutschenreuter en 2014, la tendencia e ideas que Kozyrev intentó plasmar en la política exterior de la Federación Rusa a partir de 1992, fueron de tintes occidentales y liberales. Es decir, por un lado se apeló al hecho de que Rusia ha sido históricamente un pilar fundamental en el desarrollo de la civilización europea y, por consiguiente, intentar homologar ciertas

¹⁵ Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 103, enero-abril de 2009, pp. 79-102.

¹⁶ En 1989, durante una visita a Estados Unidos. Citado en The Independent - Londres (12 de septiembre de 1989).

características económicas y políticas del resto de los países occidentales¹⁷ sin la necesidad de renunciar a su propio interés como nación. Bajo estas bases, la doctrina de Kozyrev estuvo orientada a la modernización del sistema político ruso, lo cual debió traducirse en la incorporación de elementos propios de las democracias liberales. En el ámbito de la política exterior, fueron trazados significativos cambios, dentro de los cuales destacan: las nuevas áreas de prioridad económica y de integración (Europa y Estados Unidos), la tendencia cooperativa en todos los ámbitos posibles, el predominio del Soft Power por sobre la capacidad militar y la apertura comercial (esta última apuntaba principalmente a que Rusia debía incorporarse al mundo globalizado).¹⁸

Bajo la lógica de la denominada “Doctrina Kozyrev”, la cooperación y nuevos diálogos con occidente eran las únicas formas para que la Federación Rusa encontrara el apoyo financiero necesario para enfrentar la crisis económica interna y la denominada terapia de shock que se experimentaba por esos años.¹⁹ Ahora bien, este acercamiento y cooperativismo se basaba en un serie de premisas que los Estados involucrados compartían, como el apoyo de la instituciones multilaterales o la expansión de valores humanos universales por encima de los intereses nacionales.²⁰

Junto con lo anterior, la visión que plantea Kozyrev para esta etapa de la política exterior rusa apuntaba al reconocimiento de la centralidad de Estados Unidos en la sociedad internacional, ya que esto pudo facilitar el proceso de globalización y la unificación del mundo. Pero esto no significó que la unidad planteada por esta doctrina fuese una suerte de

¹⁷ Morales, J: (2018). “*La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia*”. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2018/DIEEE092-2018.html>. (Consultado el 15 de abril 2019)

¹⁸Hutschenreuter, A (2014). “*De la Rusia de nunca a la de siempre: política exterior entre 1992 y 2012*”. Journal de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/jcs/article/view/253n> (Consultado el 15 de abril del 2019)

¹⁹ Terapia de Shock: Alude principalmente a la serie de reformas económicas y sociales por las cuales tuvo que pasar Rusia, tras los primeros años después de la caída de URSS.

²⁰ Trenin, D (2000). “*La Tercera Edad: Relaciones Ruso-Americanas en el Umbral del Siglo XXI*” , *Pro et Contra*, vol. 5, N°2, p. 9.

“Pax Americana”, sino un liderazgo compartido entre potencias occidentales, con reglas y acuerdos que todos debiesen aceptar y respetar.²¹

En lo que concierne al tema de la seguridad, Rusia debía romper el aislacionismo que imperó durante tantas décadas e integrarse a un sistema de seguridad institucional paneuropeo.²² Para esto era necesario la reconstrucción de la confianza con los demás estados occidentales, principalmente a través de tratados y acuerdos en materia de comercio y energía, lo que a su vez permitiría a la Federación Rusa hacer frente a la continua inflación económica y devaluación del rublo.

1.2- La búsqueda del diálogo pacífico.

Desde los inicios de la gestión gubernamental de Yeltsin, se pudo observar una tendencia conciliadora y pacifista por parte de la Federación Rusa hacia sus antiguos rivales de occidente. Esto último no solo quedó reflejado en la apertura económica y política hacia el exterior, sino también a una serie de acuerdos: Rusia se manifestó a favor de la reducción de su propia capacidad nuclear ante la comunidad internacional sin menoscabar las capacidades defensivas propias y buscando a su vez que los antiguos aliados del Pacto de Varsovia siguieran el ejemplo. Uno de los primeros acuerdos en esta materia, fue llevado a cabo el día 23 de mayo de 1992, cuando a través de una serie de reuniones, negociaciones y la mediación estadounidense, Ucrania, Kazajistán y Bielorrusia se comprometían a incorporarse al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y a su vez permitían a Rusia mantener su capacidad nuclear. Los acuerdos que se desarrollaron posteriormente fueron catalogados por la prensa, como un mero gesto de confianza política entre Rusia y Estados Unidos, como lo fue el denominado START-II, de 1993.²³ Este último resultó ser clave para

²¹ Bogaturov, A (2003): “*Orden Internacional en el Siglo Venidero*”, *International Trends. Journal of Theory of International Relations and World Politics*. N°1, p.12.

²² Póti, L.: (1997) “*From Subordination to Partnership*”: *Hungarian-Russian relations, 1990-1997*”. Hungarian Institute of International Affairs. Foreign Policy Papers, No. 7.

²³ Hace 17 años que se firmó el tratado START-2. 24 octubre 2019, de Russia Today. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/5425-Hace-17-a%C3%B1os-que-se-firm%C3%B3-tratado-START-2> (Consultado 15 de Abril)

la supremacía nuclear estadounidense, ya que supone limitantes para las armas nucleares estratégicas más temibles de Rusia (Misiles Intercontinentales SS-18 de cabezas múltiples), además de permitir una cantidad máxima de 3.000 cabezas nucleares en Rusia y de 3.500 para los demás estados nucleares involucrados .²⁴

Otro ejemplo de cooperación para el mantenimiento de la paz por parte del estado ruso, fue el que se dio durante el desarrollo de los conflictos en la Ex Yugoslavia entre los años 1991 y 2001. Desde el inicio de estas guerras, la Federación Rusa colaboró con las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como lo fue el embargo armamentístico a la República Federativa Socialista de Yugoslavia (Resolución 724 CS), así como también integró el día 26 de abril de 1994 al Grupo de Contacto formado por Francia, Alemania, Reino Unido y los Estados Unidos, para intentar poner fin a las hostilidades en la región de los Balcanes.²⁵

Junto con lo anterior adoptó otras medidas y acuerdos internacionales, los cuales fueron catalogados como históricos por la prensa, los diplomáticos occidentales y los rusos. Durante la jornada del 22 de junio de 1994 en Bruselas, la Federación Rusa formalizó su ingreso al Programa de Asociación para la Paz de la OTAN. Kozyrev y su homólogo estadounidense Warren Christopher realizaron y coordinaron esfuerzos para la promoción de la paz, en el mundo de la postguerra, declarando “pertenece a una sola comunidad, a una comunidad democrática”. Para despejar dudas y, por sobre todo, dejar en claro la nueva postura rusa frente a sus antiguos aliados del Pacto de Varsovia y los estados occidentales, Andréi Kozyrev anunció una futura incorporación del Estado Ruso a la OTAN y, además, declaró que la cumbre propuesta para ese día no era una conferencia de Yalta II, sino una conferencia Bruselas I.²⁶ Dentro de la misma cumbre y dos días después, Rusia firmó el Acuerdo de Asociación y Cooperación (ACC) con la Unión Europea. Dicho acuerdo tenía por objetivo

²⁴ Bonet, P (1993). “*El tratado START II, firmado en Moscú por Bush y Yeltsin, consolida la supremacía nuclear de EE UU.*”, Diario el País Sitio web: https://elpais.com/diario/1993/01/04/internacional/726102001_850215.html (Consultado el 15 de abril del 2019)

²⁵ Resolución 724 del Consejo de Naciones Unidas sitio web: [https://undocs.org/es/S/RES/724%20\(1991\)](https://undocs.org/es/S/RES/724%20(1991)) – (Consultado el 15 de abril del 2019)

²⁶ Bassett, L: (1994). “*Rusia formaliza su ingreso en la Asociación para la Paz de la OTAN*”. https://elpais.com/diario/1994/06/23/internacional/772322405_850215.html (Consultado el 30 de octubre del 2019)

el desarrollo de un marco legal para establecer relaciones basadas en el respeto a los Derechos Humanos y a los principios democráticos, así como también entregaba un apoyo al estado ruso para consolidar su democracia, socorrer su economía y facilitar su transición a una economía de mercado. El acuerdo entraría en vigor en 1997, aunque es a partir de su firma que se pudo dar la creación y fomento de canales de comunicación, que facilitaron de manera importante el diálogo basado en la confianza.²⁷

Durante la cumbre de llevada a cabo por la Asociación de Seguridad y Cooperación de Europa, en Budapest el 2 de febrero de 1995, y a través de la declaración oficial de esta, se puede apreciar un claro compromiso por parte del estado ruso en cooperar de manera conjunta con la estabilidad en diversas partes del continente europeo.

1.3- Eje de Cooperación económica de Rusia y Occidente

El restablecimiento de vínculos económicos entre Rusia y el occidente se dio de manera vertiginosa, las antiguas relaciones tensionadas por el conflicto ideológico que existió, desaparecieron. La Federación Rusa pasó al establecimiento de relaciones comerciales con lo que fue en su momento la Comunidad Económica Europea (Actual Unión Europea), en base a dos pilares fundamentales. El primero de ellos fue la instrumentalización de acuerdos entre las capitales de Europa del oeste y Moscú, los cuales estuvieron dominados por un claro apoyo en el proceso de transición experimentador por Rusia, durante los primeros años de la administración Yeltsin. Estas primeras interacciones se vieron materializadas de manera formal cuando el 24 de junio de 1994, se firmó el denominado PCA (Acuerdo de Asociación y Cooperación), el cual establecía promueve el desarrollo de relaciones avanzadas en comercio, economía, justicia, asuntos interiores y humanitarios.²⁸

Otro de los grandes hitos en materia de apoyo económico por parte de Europa occidental hacia la Federación Rusa, fue el denominado programa TACIS (Programa de

²⁷ Milosevich-Juaristi, M |. (2018). *“La UE y Rusia: entre la confrontación y la interdependencia”*. Real Instituto Elcano Sitio web: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/71ca5806-7bb2-42e0-89ce-34d99e264363/ARI27-2018-MilosevichJuaristi-UE-Rusia-confrontacion-interdependencia.pdf> (Consultado el 30 de octubre del 2019.)

²⁸ Fernández, N (2015): *“Cuadernos de Estrategia 178 /Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global”*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 103-154.

Asistencia Técnica de la Comunidad Europea para los Nuevos Estados Independientes), firmado el 28 de noviembre de 1993. Este programa tuvo por finalidad la reconversión de las instalaciones militares de las antiguas zonas de la Unión Soviéticas, hacia la producción de recursos de uso civil, y al mismo tiempo mantener los empleos y las capacidades técnicas de los emergentes estados postsoviéticos.²⁹

El segundo pilar fue la cooperación energética que se produjo entre los países de Europa occidental y la Federación Rusa.³⁰ El desarrollo de relaciones estables en esta materia se inició a principios de los noventa, cuando Rusia debía afrontar los desafíos económicos y sociales que dejó el antiguo imperio soviético. Ahora bien, esta situación dio la oportunidad a ambas partes de beneficiarse de forma significativa. La Comunidad Económica Europea buscaba diversificar sus fuentes de suministros energéticos, para disminuir su potencial dependencia de otras partes del mundo. La Federación Rusa por su parte buscaba inversión extranjera para reestructurar su economía, y poseía en conjunto con los países vecinos, gran parte de los yacimientos de gas natural y de hidrocarburos.³¹

El primer paso formal de cooperación en esta materia se dio entre los años de 1991 y 1994, con firma del tratado de la Carta de Energía y el protocolo de la Carta de Energía sobre la eficiencia energética y los aspectos medioambientales, respectivamente.³²

La finalidad de ambos acuerdos formales era crear un marco de cooperación internacional entre los países de Europa y otros industrializados, con el objetivo fundamental de fomentar el potencial energético de los países de Europa central y oriental y garantizar la

²⁹ Comisión Europea. (28 de noviembre de 1993): El Programa TACIS Financia un proyecto de reconversión de primera importancia. Disponible https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_93_1043 (Consultado 2 de noviembre del 2019).

³⁰ León, P y Rosell, J (2015). “Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global”. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IESS) “Cuadernos de Estrategia N° 178. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_178.pdf (30 de octubre del 2019)

³¹ Coop, G (2008): “*The Energy Charter Treaty: More than a MIT*”, in Ribeiro, C (ed.), *Investment Arbitration and the Energy Charter Treaty*, p. 4–9

³² Bamberger, C -. Linehan, J - Waelde, T: Chapter from “*Energy Law in Europe*”, edited by Roggenkamp Martha M., Ronne Anita, Redgwell Catharine, Iñigo Del Guayo, *The Energy Charter Treaty in 2000: In a New Phase*.

seguridad de los suministros energéticos de la Unión Europea. El protocolo sobre la eficacia energética y los aspectos medioambientales relacionados pretende impulsar las políticas de eficacia energética compatibles con el desarrollo sostenible, la incitación a una utilización más eficaz y más sana de la energía y el estímulo de la cooperación en el ámbito de la eficacia energética.³³ Estos acuerdos fueron firmados por 51 estados y estaban destinados a ser ratificados y entrar en vigencia para abril 1998,

Como se puede evidenciar, durante los primeros años de la administración Yeltsin se dio un clima amistoso y que pudo ser beneficioso para gran parte del continente europeo, todo parecía indicar que Rusia estaba dispuesta a una reconciliación pacífica con sus antiguos rivales del occidente y a cooperar con la estabilidad en las distintas regiones, pero va a ser precisamente este fenómeno el que finalmente tensará las relaciones hasta el punto que todos conocemos en la actualidad.

³³Carta Europea de la Energía (1998).Eux-Lex.europa.eu, Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=LEGISSUM%3A127028> (Consultado el día 30 de octubre del 2019).

Capítulo II: Desencuentros con Occidente durante los 90's

*“Ya es suficientemente mala la ampliación de la OTAN,
pero se empeora su efecto negativo cuando los Estados Unidos
declaran que los rusos deben alegrarse por eso”*

Alexei Arbatov – Miembro de la Comisión de defensa de la Duma -1995

2.1- Los efectos de la política pro-occidental para Rusia

Las consecuencias de la política exterior pro-occidental desarrolladas por Rusia bajo la gestión de Kozyrev comenzaron a afectar los intereses del estado ruso en diversos puntos de vista. Durante los primeros años de la Federación Rusa se evidenció dentro del país un debilitamiento en el apoyo de la población hacia los sectores occidentalistas, y un creciente respaldo a los sectores más nacionalistas y conservadores. Este fenómeno llevó al distanciamiento definitivo con Occidente, se produjo por elementos tanto internos como externos de la Federación Rusa.

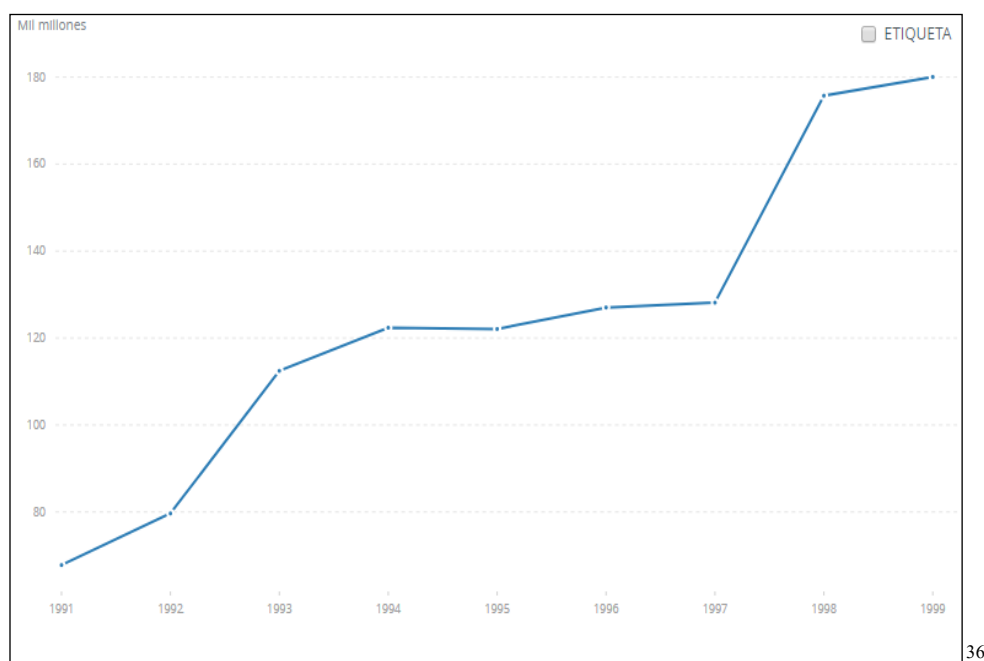
En cuanto los factores externos, existió un deterioro de las relaciones con los antiguos aliados de la Federación Rusa, tales como Siria, Irak y Libia, lo que redundó en un avance en la cooperación con Washington y Europa occidental; pero a su vez se tradujo en pérdidas económicas cuantiosas (16.000 billones de dólares).³⁴ Rusia comenzó a perder su influencia en otras zonas estratégicas, como África Subsahariana, América Latina y Asia, cruciales para el desarrollo de cualquier política exterior efectiva y beneficiosa como seguridad, economía e influencia política. La búsqueda de apoyo desde las potencias occidentales y de nuevos lazos de cooperación -analizados en el capítulo anterior- tuvieron por finalidad no sólo la adopción de un modelo de desarrollo económico, reconocimiento internacional y apoyo político, sino también el otorgamiento de un apoyo económico urgente y necesario. Este último resultaba

³⁴ Bazhanov, Y (1996): “Russia's Changing Foreign Policy”. Disponible en : <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-42526> (Consultado 3 de noviembre del 2019)

fundamental para el mantenimiento de relaciones estables, tales como con Estados Unidos, y al mismo tiempo vital para las crisis sociales y económicas que afectaban a la población rusa.

La opinión pública manifestó un gran descontento y decepción frente a la escasa ayuda económica de los países europeos y Estados Unidos, la cual consistía en préstamos más que en subvenciones o apoyo colaborativo, convirtiendo a la Federación Rusa en un país progresivamente endeudado. En 1991 la deuda rusa llegaba a los 67.792 millones de USD; para 1993 ésta aumentó hasta los 112.463 millones de USD, y para el fin de la gestión de Kozyrev en 1996, acumulaba un total de 126.026 millones de USD. Con esto la Federación Rusa estaba en una situación de dependencia cada vez mayor, lo que trajo consigo la crisis más fuerte en 1998.³⁵

Evolución Deuda Externa / Federación Rusa 1991 – 1998 (Millones de Dólares)



36

Entre 1993 y 1994 la Federación Rusa quedó considerablemente aislada de los mercados internacionales, como lo fueron los de recursos militares y tecnología, en lo que podía haber tenido

³⁵ Malcolm, N - Pravda, A - Allison, R - Light, M: (1996). *“Internal factors in Russian foreign policy”*. Oxford- Estados Unidos, Clarendo Press Oxford. Cap.2, p.84.

³⁶<https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.GN.ZS?end=1999&locations=RU&start=1991&view=chart> . (Consultado Domingo 3 de noviembre del 2019).

ventaja e ingresos económicos. También hubo restricciones y acusaciones bastante serias contra la Federación Rusa, ya que surgieron desde los Estados Unidos acusaciones de incumplimiento de los acuerdos de no proliferación de armas nucleares por la venta de este tipo de tecnología a otros países, como hacia la India e Irán. Los hechos impactaron la opinión pública y a la prensa moscovita. Se estableció que la ayuda de Occidente en la democratización política y el poco respaldo económico estaban resultando demasiado caros para los intereses de Rusia en el campo de la política exterior.³⁷ Del mismo modo, se evidenciaron efectos negativos de las restricciones económicas, tales como una reducción en las exportaciones de armas y tecnología nuclear. Dicho eso, se dio paso a la denominada “terapia de *shock*” iniciada durante el gobierno de Yeltsin, resultando dañina para la sociedad rusa. Esta fue víctima de varias crisis, como la devolución del rublo, la falta de inversión extranjera y nacional, aumento del desempleo y descenso del poder adquisitivo en general, entre otras, terminando así por desencadenar la crisis económica y social más grande de la Federación Rusa, cuya inflación fue del 27,6%; el rublo perdió el 72% de su valor y los salarios reales descendieron un 43% entre julio de 1998 y el mes de marzo siguiente.³⁸

La unificación de intereses y valores con los países occidentales resultó mucho más difícil de lo que estimaron los políticos pro-occidentales, ya que en vez de una alianza en donde el estado ruso no perdiera su condición de potencia internacional, hubo fórmulas muy limitadas de cooperación. Los acuerdos que en algún momento fueron símbolos de una interacción cordial y amistosa entre estados (como la Asociación para la Paz con la OTAN, o el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la Comunidad Europea), fueron meras herramientas de supervisión de la transición que estaban experimentando los países del antiguo bloque socialista.³⁹ Las negociaciones en los acuerdos planteados entre la Federación Rusa, la OTAN y la Unión Europea se dieron de forma lenta, dejando en evidencia la falta de entusiasmo de los actores en cooperar más activamente. A esto se sumaron las pocas señales de aprobación del ingreso de la Federación Rusa a las instituciones europeas. La más clara señal fue el rechazo en 1992 al ingreso del estado ruso al Consejo Europeo, mientras que el ingreso de Estonia fue aprobado pese a cargar con suspicacias en materias de derechos humanos.⁴⁰

³⁷ Ibid. – Margot Light – Pág.85.

³⁸ Datos extraídos de <http://www.recep.org> página web de la fundación *Russian Economic Trends*.

³⁹ Ibid. Kamil Gorzynsky, Z (2011). P. 62

⁴⁰ Ibid. Kamil Gorzynski, Z: (2011). P 63

Para finales de la gestión de Kozyrev, el apoyo interno hacia la tendencia pro-occidente representada por los demócratas, se vio seriamente disminuida. En cambio, los sectores euroasiáticos y nacionalistas ganaron terreno en la política interna como externa, dando un giro en las relaciones de Rusia con el occidente, formulando así una nueva estrategia que pudiese satisfacer sus necesidades y desarrollar ejes propios en materia exterior.

2.2- El avance de la OTAN a las fronteras nacionales rusas

Las advertencias y recomendaciones que manifestó Gorbachov en 1990 al presidente George Bush se referían a la construcción de una nueva Europa en base a los lineamientos de la OTAN. El ex líder soviético expresó:

“Asignarle a la OTAN el rol de liderar la construcción de una nueva Europa”, pues era considerada “un símbolo del pasado, un pasado peligroso y de confrontación”.⁴¹

El fin del conflicto y la estrategia del bloque trajo consigo el término de las alianzas militares de seguridad, como lo ocurrido con el Pacto de Varsovia en julio de 1991. Por su parte, la Organización del Tratado del Atlántico Norte se enfrentaba a una situación cada vez más preocupante y que amenazaba su existencia. La Alianza Atlántica se enfrentó a un quiebre teórico conceptual al verse “privada de un enemigo”⁴²; en consecuencia, debió producirse la asignación de nuevas tareas para esta organización internacional y así dotarla de sentido en el nuevo escenario. Desde la perspectiva norteamericana, Rusia no era una amenaza completamente extinguida debido a la alta capacidad militar y nuclear con la que seguía contando, por ende, la OTAN resultaba una herramienta fundamental para proteger el orden intraeuropeo. Dicha organización debía allanar el camino de las ex repúblicas soviéticas y los antiguos miembros del Pacto de Varsovia, para así impulsarlas hacia la democracia y la economía de libre mercado. Los primeros pasos para una posible expansión hacia los países del centro del este europeo se formalizaron y se institucionalizaron a través de un órgano denominado “Consejo de Cooperación del Atlántico Norte”, que ya a finales 1991 había cursado invitaciones para unirse la alianza militar a países

⁴¹ Fontenla, A (2017): “El viaje de la OTAN hacia la frontera rusa”. El diario.es https://www.eldiario.es/internacional/OTAN-Rusia-frontera_0_647436110.html (Consultado 3 de noviembre del 2019,)

⁴² Waller, J (1994): “Secrets Empires: the KGB in the Russia today”. Westview press, p.221.

como Checoslovaquia, Hungría, Letonia, Lituania, Estonia, Bulgaria y Rumania. Esto se materializó en 1992, cuando se incorporaron, como socios, todos los países de la Comunidad de Estados Independientes, exceptuando a Georgia.

Las intenciones de una futura expansión hacia los territorios del este europeo fueron tomando forma para octubre de 1993 cuando se creó el grupo de trabajo para la expansión; esto conllevó para el año siguiente la aprobación por parte de la Asamblea parlamentaria de la resolución N°255, la cual establecía la necesidad de expandir e integrar a nuevos miembros a la Asociación Para la Paz en algunos casos, y a la OTAN de forma directa, como lo fue Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia.⁴³ En 1995 se emitió el primer documento concerniente a la ampliación de la Alianza Atlántica, denominado *Study on NATO Enlargement*, en donde se establecían los propósitos justificantes del proyecto de ampliación de la OTAN, destacando el apoyo de las reformas democráticas, el desarrollo de hábitos de cooperación, de consultas y de consenso que caracterizaban las relaciones entre los aliados, promover relaciones de buena vecindad, extender los beneficios de la defensa común, facilitar la transparencia en la planificación de la defensa y los presupuestos militares, reforzar la tendencia hacia la integración y cooperación en Europa, y ampliar la alianza transatlántica.⁴⁴ Ante estas primeras señales, la gestión del presidente Yeltsin comenzó a marcar distancia con los Estados occidentales, y en particular con los miembros plenos de la organización atlántica, lo que se tradujo en tensas declaraciones en la Conferencia de Seguridad y Cooperación para Europa llevada a cabo en Budapest en 1994. En dicha oportunidad el mandatario ruso acusó al gobierno de Clinton de pretender sumergir a Europa en una “Paz Fría⁴⁵”, argumentando que:

⁴³ Sánchez, A (2003). “*Geopolítica de la Expansión de la OTAN*”. Universidad Nacional Autónoma de México -México (D F): Plaza y Valdés S.A. Pág.29.

⁴⁴ https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_24733.htm (Consultado el 4 de noviembre del 2019)

⁴⁵ Paz Fría o Paz Incómoda: En palabras de Gonzalo Pozo, establece este concepto como una situación de tensión post-Guerra Fría, entre la OTAN y la Federación Rusa, caracterizada por nuevos conflictos globales y nuevos desafíos por abordar, como liderazgo, intervencionismo, seguridad, etc. Definición disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1129429.pdf>

“Rusia está contra la expansión de la esfera de influencia de la Alianza del Atlántico Norte hacia el este, dado que las fronteras de la OTAN se acercarán entonces a las fronteras de la Federación Rusa... los dos bloques que hemos dejado atrás reaparecerían en Europa y esto ciertamente no beneficiaría a la Seguridad europea”⁴⁶

Esta situación puso en jaque la entrada de la Federación Rusa al “Acuerdo de Asociación para la Paz”, cuyo acuerdo no sería firmado hasta 1995, a través de largas negociaciones y garantías de Washington, como el compromiso de no desplegar armas nucleares o unidades militares en los territorios de los nuevos miembros, en especial de Polonia, por su cercanía con las fronteras de la Federación Rusa.

La siguiente etapa de tensiones y quiebres entre la OTAN y la Federación Rusa tuvo su origen en los conflictos que se desarrollaron en los Balcanes, entre las antiguas repúblicas yugoslavas durante la Guerra de Bosnia (1992-1995). Es a partir de este enfrentamiento bélico entre las distintas facciones de serbios y bosnios que Rusia y la OTAN iniciaron sus hostilidades y desencuentros en política exterior. En un principio el Estado ruso siguió las pautas de los países occidentales, pero en lo que concierne a las sanciones contra Belgrado, hubo, por ejemplo, una masacre de civiles en el mercado de Sarajevo en febrero de 1994. Rusia no usó su poder de veto en las resoluciones, no objetó el ultimátum al gobierno serbio, ni las tropas que estaban sitiando la capital bosnia en aquel momento por parte de la OTAN, los cuales ordenaron el retiro de las tropas serbias de territorios cercanos a la capital, evitando así posibles ataques aéreos. Frente a esto la gestión del presidente ruso y de su Ministro de asuntos exteriores se vio fuertemente presionada por la opinión pública, ya que Rusia se expuso a una derrota moral al permitir la victoria de fuerzas occidentales por sobre un estado eslavo y aliado histórico. Como respuesta, el gobierno ruso buscó una salida alternativa, ofreciendo a través de su servicio diplomático un destacamento de 400 soldados rusos para cubrir la retirada de tropas serbias, a cambio de terminar el bloqueo. El gobierno serbio aceptó dicho ofrecimiento sin mayores objeciones, con la confianza de no recibir posibles acciones punitivas por parte de naciones extranjeras. Pero antes de que los rusos pudiesen celebrar esta audaz jugada diplomática, unidades aéreas de la OTAN bombardearon posiciones serbias cercanas a la ciudad de Gorazde. El apoyar a Serbia en aquel momento significaba una situación de aislamiento futuro para el estado ruso, ya que

⁴⁶ ITAR-TASS, in Foreign Broadcast Information Service, *Daily Report: Soviet Union*, 5 de diciembre 1994, p.4.

la OTAN había demostrado llevar el liderazgo en asuntos de seguridad y estrategia en el escenario europeo sin la necesidad de consultar o contar con la aprobación de la Federación Rusa.⁴⁷ Finalmente, las sospechas se fueron acrecentando en las autoridades rusas, sobretodo en el alto mando del ejército, que manifestaron su repudio y desaprobación a las acciones relajadas en política exterior, a través de las declaraciones entregadas por el general Alexander Lebed:

“Yeltsin está ahí, con los pantalones bajados ante la OTAN. Las incursiones aéreas de la OTAN nos muestran el valor real de la APP, concebida como un puño contra la frente de nuestro país.”⁴⁸

Tras las elecciones de 1996, las presiones del parlamento ruso y la opinión pública sobre el presidente reelecto Boris Yeltsin tuvieron un giro muy significativo en el estilo diplomático y en la forma de relacionarse con occidente. Ante la demanda de gran parte de la clase política rusa, Boris Yeltsin despidió a su ministro Andrei Kozyrev; muchos expertos consideraron este acto como el fin de la etapa pro-occidental en la política exterior rusa.

2.3- Yevgueni Primakov y el gran giro de la política exterior rusa.

Pese a que la llegada de Yevgueni Primakov a la cancillería rusa se produjo en 1996, ya para 1993 se pudo apreciar un cambio en que Rusia empezó a tratar los asuntos exteriores. Para 1995 se puede hablar de fin a la estrategia de cooperación con occidente, y el surgimiento de una política exterior fuertemente marcada por la influencia de los militares rusos.

El alto mando ruso comenzó a marcar la pauta en ambas áreas de la política e impuso acuerdos para garantizar su apoyo al gobierno de Yeltsin. Dentro de las exigencias de los militares, el presidente Yeltsin tuvo que retroceder en los proyectos destinados a la reconversión de infraestructura militar hacia uso civil, ya que Rusia debía continuar siendo una potencia

⁴⁷ Pozo, G (2004). *“La Paz Fría –Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001.* Pág. 155.

⁴⁸Fernández Rodrigo : *“Lebed acusa a Yeltsin”*, El País de 10 de septiembre de 1995, https://elpais.com/diario/1995/09/10/internacional/810684004_850215.html, (Consultado el 4 de noviembre del 2019)

militar y valorar la exportación de armamento hacia otros países⁴⁹. Los objetivos que se dieron desde 1993 fueron por parte de elementos nacionales como los militares, la opinión pública y partidos políticos; la seguridad de Rusia no debía depender del proceso de integración hacia un escenario internacional dominado por occidente, acceso libre a los puertos en el mar báltico, evitar tanto la ocupación por tropas de un tercer país como la membresía en bloques militares dirigidos contra Rusia, prevenir que el territorio de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) llegase a convertirse en una zona de amortiguamiento que aisle a Rusia del oeste, el sur o el este, mantener en los Estados de la CEI una influencia rusa exclusiva, y finalmente preservar buenas relaciones con los Estados del Medio y Lejano Oriente⁵⁰. Tras esto, el presidente Boris Yeltsin cambió de manera considerable las prioridades en su política exterior, dejando en un segundo plano la cooperación y apertura, con la finalidad de primar la seguridad y el interés nacional, evitando dentro de lo posible una situación de aislamiento⁵¹.

El arribo de Primakov a la cancillería en 1996, permitió la institucionalización de una nueva estrategia en política exterior. La doctrina llevada a cabo por este Ministro logró unir varias características y matices propias de las corrientes del Eurasionismo y el Nacionalismo, ya que sus efectos tanto en la política interna como externa, pudieron favorecer a Rusia en base los aportes de ambas teorías.

La teoría Eurasiática rusa en política exterior tiene sus orígenes en 1920, cuando se buscaba evitar la desintegración de Rusia y promover una identidad euroasiática común, para unir a todos los pueblos en una sola entidad. El principal impulsor de esta teoría fue Nikolai Trubetzkoy, pero, llevándolo al periodo del presidente Yeltsin, su principal impulsor fue el filósofo Alexander Dugin, quien pertenecía a la línea nacionalista, conservadora y antioccidental de la política rusa, quien a su vez planteaba el concepto “Nuevo Eurasionismo”. Este autor planteaba que la principal meta era crear un imperio en el espacio

⁴⁹ Gutiérrez del Cid, A (1997). “Rusia y el interés nacional: las nuevas tendencias de la política exterior rusa”. Revista Mexicana de Política Exterior, N°51, P. 169.

⁵⁰ General Rodionov Igor (1992): “Approaches to Russian Military Doctrine”, *Boesnaia Misl*, núm. 5.

⁵¹ Boris Yeltsin, “State of the Nation Adress”, FBIS, *Daily Report: Central Eurasia*, 24 de febrero de 1994.

post-soviético liderado por Rusia con el fin de garantizar la estabilidad de un espacio euroasiático encabezado por el estado ruso⁵². Esta teoría también planteaba la existencia de un choque constante entre las civilizaciones que promovían la globalización, dentro de las cuales se ubicaban los estados occidentales, y los que se resistían a este proceso como lo fue Rusia. Para los eurasionistas rusos, su país no era parte de una civilización común con el resto de Europa, sino que eran el centro de otra civilización, identificada bajo el nombre de “Eurasia”. Este concepto y su corriente teórica, no solo apuntaba al aspecto geográfico, sino también a los pueblos y culturas surgidas entre ambos continentes⁵³. Se buscaba también poner límites y evitar la influencia de Europa en la cultura, la economía y la política rusa. En el periodo de Yeltsin esta corriente fue fuertemente impulsada por los sectores comunistas y ultranacionalistas, que no estaban de acuerdo con el excesivo alineamiento con EE.UU. y sus aliados. Según los Neo-Eurasionistas, quienes empleaban una interpretación nueva de dicho concepto, resultó ser una herramienta defensiva frente a las problemáticas internas y externas que atravesaba la Federación Rusa, destacándose la crisis interna y el avance de la OTAN, y las acciones de esta última en Serbia y Kosovo, percibidas como señales de hostilidad⁵⁴.

La corriente anterior fue reforzada por la corriente “nacionalista o estatista”, la cual se encontraba en la denominada “Doctrina Primakov”. Las ideas del nacionalismo en la política exterior rusa, planteaban la defensa del Status de Rusia como potencia, lo que muchos expertos llaman “Derzhavnost”. Esta idea de política exterior remonta al periodo imperial zarista⁵⁵, cuando Rusia constituía uno de los polos de poder en el equilibrio europeo. Con Primakov esta idea volvió a tomar fuerza en asuntos exteriores, y se impulsó el “Multivectorialismo”⁵⁶, es decir, una política exterior orientada hacia diversas zonas

⁵² Mostafa, G (2012). “*Eurasian Union: Challenges and Opportunities*”. *Proceedings of the IX KIMEP International Research Conference*, Almaty: KIMEP University. Disponible en: <http://www.kimep.kz/kirc/files/2012/05/CSS-Proceedings.pdf>

⁵³ Morales, J (2009). “*El papel de Rusia en Eurasia: ¿pragmatismo o eurasionismo?*”. Presentado en el IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración. Disponible en: http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT03/10.pdf.

⁵⁴ Ibíd Mostafa, G. (2012), P. 41.

⁵⁵ Una buena introducción a este concepto es Gunitzky, Seva. «One Word to Improve U.S. Russia Policy». *The New Republic*, 2018, disponible en <https://newrepublic.com/article/148140/one-word-fix-us-russia-policy>. (Consultado 5 de Noviembre 2019)

geográficas de interés ruso; además, se dio el desarrollo del multilateralismo como principal herramienta ante la hegemonía de Norteamérica y sus aliados, buscando el contrapeso en base a otros polos de poder, como China⁵⁷.

El estilo diplomático de Primakov, es decir, la conducta funcional del estado ruso resultó ser pragmática. La priorización de los intereses rusos, sin dejar de lado las oportunidades que se pudieron presentar en el ámbito internacional, se pudo apreciar cuando Rusia impulsó nuevamente la exportación de armamento e incrementó el comercio nuclear. El monto obtenido en dichas transacciones ascendió a los 2000 millones de dólares por concepto de exportaciones hacia China, India, Irán y Turquía⁵⁸. Esto produjo los primeros roces con Estados Unidos, los cuales continuarán con las intenciones de avance de la OTAN hacia el este de Europa, y posteriormente las relaciones se volverían irreconciliables, cuando Washington planteó la posibilidad de establecer un sistema antimisiles en Polonia y Chequia, bajo la excusa de proteger a Europa de los ataques de Irán. Dicha argumentación no logró tener la aceptación de gobierno y la cancillería de Yeltsin, y fue considerada como un elemento peligroso para la seguridad y los intereses de Rusia, por su cercanía con sus fronteras occidentales⁵⁹. Ya no teniendo como prioridad las relaciones con EE.UU. y sus principales aliados occidentales, el canciller Primakov optó por diversificar su política exterior. Se buscó restablecer alianzas con otros estados en regiones claves como Medio Oriente, América Latina y Asia. En cuanto a la relación de la Federación Rusa y el Medio

⁵⁶ “El multivectorialismo se caracterizaba por una concepción multipolar del mundo de paso, diluía el discurso unipolar de EEUU-, en la que Rusia era uno de los grandes polos. Por lo tanto, aunque sin excluir la cooperación, Rusia no debía hacer seguidismo de la posición occidental, sino emprender y consolidar relaciones acordes con su estatus y sus intereses. En la “Doctrina Primakov” se propone como objetivo proteger la seguridad del país mediante la creación de asociaciones en pie de igualdad con las grandes potencias, a las que se exige el mismo tratamiento para Rusia”. Definición

Pérez del Pozo, M (2016). “*La Política Exterior de Rusia en Oriente Medio. ¿Continuidad o Cambio?*”. Revista UNISCI - Universidad Complutense de Madrid, (Nº 41), p. 146. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5611324>

⁵⁷ Morales, J (2018). “*La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia*”. , Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6715635> (Consultado el 5 de noviembre)

⁵⁸ Sánchez, P (2010). “*La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*”. Departamento de Estudios Globales, del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México. Sitio web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422010000200008 – (Consultado 5 de Noviembre 2019)

⁵⁹ *Ibíd* – Sanchez Ramírez, Pablo, Página 161

Oriente, Primakov tuvo posiciones más fuertes que su antecesor en las dinámicas de esta región: para empezar, se opuso a la intervención directa y las sanciones posteriores contra Irak, debido a que las medidas significaron un grave perjuicio geoestratégico y económico para Rusia, dificultando la expansión de la empresa privada más grande de petróleo (Lukoil)⁶⁰. En el año de 1995 Rusia exigió el levantamiento de las sanciones y año siguiente acogió el programa “Petróleo por Alimento” de Naciones Unidas, donde se alivió ligeramente el embargo económico impuesto a Irak. Moscú jugó un rol mediador ya que, por una parte, invitó a Irak a colaborar con occidente, y por la otra buscó que Washington levantara parcialmente las sanciones⁶¹. Otra jugada arriesgada llevada a cabo por el Canciller Primakov fue el desarrollo de instalaciones y campos de gas en la República Islámica de Irán, así como también el inicio a la cooperación nuclear entre ambos países, para el uso civil en Irán.⁶²

En lo que respecta a América Latina, la cancillería rusa dio inicio a los primeros acercamientos hacia la región con la gira del Canciller Primakov entre 1996-1997. Estas instancias significaron el primer intento por parte de la Federación Rusa de buscar oportunidades para establecer unos lazos más fuertes con Latinoamérica. Entre los años mencionados Primakov visitó México, Cuba, Venezuela, Colombia, Argentina y Brasil⁶³, reuniéndose con todos los cancilleres de la subregión y fue la primera vez que la colaboración estratégica se hizo presente en los documentos bilaterales. Se puso énfasis en las relaciones con Brasil, y se formalizó el diálogo internacional en un marco institucional, gracias a la promulgación de la Comisión de Alto Nivel de Cooperación Brasil-Rusia y su mecanismo operacional (Comisión Intergubernamental de Cooperación), a través de los cuales se dio origen a la primera y única venta de equipamiento militar pesado entre Brasil y Rusia,

⁶⁰ Tsygankov, A (2006). “*Russia’s Foreign Policy. Change and Continuity in National Identity*”. Osford, Rowman and Littlefield Publishers Inc., p. 103.

⁶¹ Nizameddin, T (2013).” *Putin’s New Order in the Middle East*”, Hurst & Company, London, p. 132.

⁶² Therme, C (2012). “*Les relations entre Téhéran et Moscou depuis 1979*”, París, P.U.F., p.136.

⁶³ Rouvinski, V (2020). “*El retorno ” ruso: cinco claves para entender las relaciones de la Rusia postsoviética con América Latina y el Caribe*. Cali, Colombia. Fundación Carolina, p. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/07/DT_FC_36.pdf (Consultado el 7 de noviembre 2019)

considerándose como la cooperación militar más relevante entre los dos países⁶⁴. La visita del Canciller ruso permitió conservar y ampliar la infraestructura diplomática de la Federación Rusa en Latinoamérica⁶⁵.

El intento más grande de crear y promover otro polo de poder en el escenario internacional por parte de la Federación Rusa fue entre los años de 1997 y 1998, cuando se intentó establecer el denominado “Triángulo de Seguridad”, formado por la Federación Rusa, la República Popular de China y la República de la India, cuya finalidad era contrarrestar la influencia y la hegemonía norteamericana.⁶⁶ El estado que más comulgó con los planteamientos multilateralistas de la Federación Rusa, fue sin lugar dudas China. La finalidad de este acercamiento estratégico era establecer un foco multipolar en Asia-Pacífico y neutralizar la alianza militar Estados Unidos-Japón. Tanto China como Rusia presentaban problemáticas y preocupaciones similares dentro y fuera de la política. Ambos se enfrentaban a movimientos separatistas y también se mostraban cada vez más preocupados por el avance de la OTAN y el dominio global de EEUU. Como respuesta a esto, en 1997 se dio la “Declaración Conjunta de la República Popular China y la Federación de Rusia acerca del Multilateralismo Mundial y el Establecimiento de un Nuevo Orden Internacional”, en plena sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas. En dicho documento ambas naciones se comprometían a promover el desarrollo de un mundo multipolar y el establecimiento de un nuevo orden mundial, así como también a reforzar el rol de Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad como principal organismo encargado de la Seguridad, la Paz y el establecimiento de un nuevo orden basado en la multipolaridad⁶⁷. Sumado a lo anterior, el programa de modernización militar chino fue otra importante oportunidad de acercamiento

⁶⁴ Boadle, A (2013). “Brazil Builds Russian Defence Ties with Missile Plan”, Reuters. Disponible en: <https://uk.reuters.com/article/uk-brazil-russia-idUKBRE99F14V20131016> (Consultado 7 de noviembre 2019)

⁶⁵ Davydov, V (2019). “Vector latinoamericano en los marcos del posicionamiento internacional de Rusia.”. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (Nº115), p .165,

⁶⁶Serra, Massansanlvador F (2002). “Rusia, 10 años después, Diez años de la nueva Rusia”, *Revista CIDOB D’Afers Internacionals* 59, Pag 28. Disponible en: <https://www.cidob.org/es/content/download/58427/1517408/version/1/file/59serra.pdf>

⁶⁷ Carta de fecha 15 de mayo de 1997 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de China y la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/52/153> (Consultado el 7 de noviembre 2019)

y cooperación, ya que Rusia desde 1991 entregaba armamento de alta tecnología a la República Popular China, permitiendo ingresos mínimos de 2000 millones de dólares al año⁶⁸.

Como se pudo apreciar, la llegada de Yevgueni Primakov a la cancillería rusa, significó un cambio en las prioridades internacionales, la diversificación de las alianzas y la cooperación de zonas estratégicas para la Federación Rusa. La doctrina Primakov en política exterior podría definirse o interpretarse desde el punto de vista teórico como Euroasiática con matices de Nacionalismo, propios de la identidad rusa. Desde este punto de vista práctico, la política exterior se caracterizó por el desarrollo del multivectorialismo, y multilateralismo, con un estilo diplomático pragmático.

⁶⁸ Cohen A (1997). *"The "Primakov Doctrine": Russia's Zero-Sum Game With The United States"*. The Heritage Foundation, N° 16, página 3. Disponible en: http://s3.amazonaws.com/thf_media/1997/pdf/fyi167.pdf (Consultado el 7 de noviembre)

Capítulo III: Rusia y su nueva área de seguridad e influencia

“El calificativo más empleado es aquí el de la inestabilidad, precisamente en una región donde se juega la hegemonía mundial gracias al mercado de los hidrocarburos”⁶⁹

3.1 El surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes y las estrategias de Rusia para una nueva área de seguridad e influencia

La década de los 90's supuso grandes cambios en el escenario internacional, pero nada se comparó a lo experimentado en la región de Eurasia en 1991. En el plano global, ese año significó la desestructuración total del denominado bloque socialista, a través de la desaparición de dos importantes organismos regionales de carácter militar, económico y estratégico: el Pacto de Varsovia y el Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECOM). En el plano local, esta ruptura dio pie tanto a la independencia de las repúblicas que en algún momento conformaron la Unión Soviética, y al surgimiento de nuevas dinámicas regionales, estableciéndose nuevas fronteras y por ende, a la modificación del mapa político de Europa y Asia.

La independencia y el surgimiento de quince repúblicas en el antiguo espacio post-soviético trajo consigo dificultades en los planos estatales tanto internos como externos, además de una inestabilidad regional nunca antes vista. Para Rusia esta situación conllevó una serie de problemas en su antigua área de influencia y de seguridad, como los graves conflictos regionales fronterizos, enfrentamientos étnicos y la vulnerabilidad a la que se enfrentaron minorías rusas establecidas en las antiguas repúblicas, minorías

⁶⁹ Sarno, H (2004). *“El Asia central: nuevo escenario estratégico”*. Instituto de estudios estratégicos de Buenos Aires. Buenos aires. p. 14

que se calculan en 25 millones aproximadamente en 1989⁷⁰, sin mencionar el empeoramiento de la situación económica de la totalidad de las antiguas repúblicas soviéticas.

Pese a todo ello y al hecho de que Rusia había perdido gran parte de sus atributos como superpotencia, logró conservar grandes propiedades desde el punto de vista, demográfico, y económico, y en especial su capacidad militar nuclear y de influencia como miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Por consiguiente, Rusia era el más apto para encabezar la naciente organización internacional denominada Comunidad de Estados Independientes (CEI)⁷¹; ésta nació del Tratado de Bullabesa, firmado en las cercanías de Minsk el 8 de diciembre de 1991 por los presidentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, siendo fuente de duras críticas por parte de expertos por su falta de definición de áreas temáticas y la poca confianza de un proceso de integración y cooperación mayor en la región ⁷². Su evolución y desarrollo como organismo internacional pasó por altibajos, ya que tras su creación incorporó a todos los países surgidos tras el declive soviético, con la excepción de las naciones bálticas y Georgia (incorporada en 1993), quedando el mapa regional fragmentado de la siguiente manera:

Comunidad de Estados independientes y Países Bálticos (1991-1993)



⁷⁰ Sánchez, J (1996): “La desintegración de la URSS y la difícil recomposición del espacio post-soviético”. UNED-Madrid. Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=105549> (Consultado el 5 de enero del 2020)

⁷¹ Ibid Serra Massansalvador, F (2002): “Rusia, 10 años después, Diez años de la nueva Rusia”. Revista CIDOB D’Afers Internacionals. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28270/28104> (Consultado el 5 de enero del 2020)

⁷² Alvarado, E (1997): “La formación del sistema político de la república rusa “.de Revista tic Estudios Políticos. Disponible en : <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/viewFile/45524/27042> (Consultado el 5 de enero del 2020).

⁷³ Ibid. Sánchez J(1996), p. 284

La forma en la que Rusia se relacionó con el resto de los países de la Comunidad de Estados Independientes a partir de 1991 pudo haber tenido variadas vías de evolución, pero la más realista (aunque difícil de concretar) fue el denominado camino pos-imperialista ruso. Rusia buscó la conservación de estructuras económicas, militares y políticas dentro de los países de la CEI para mantener el control de los conflictos en su espacio de seguridad e influencia, contando con medios propios para esta meta. La administración de Yeltsin en esta primera etapa de relaciones con las exrepúblicas soviéticas tenía por finalidad garantizar la inviolabilidad de las fronteras nacionales, la defensa de las minorías rusas en el extranjero próximo, y la contención de los daños y dificultades que la crisis produjo en el país; esto último, a través de la negociación con el resto de las naciones o, de ser necesario, operaciones de pacificación en diversas áreas regionales de manera conjunta⁷⁴.

Si bien es cierto que Rusia no volverá a constituirse en un gran imperio multiétnico, hay una multitud de vínculos que continúan uniendo a los países postsoviéticos en base a la interdependencia. Por consiguiente, Rusia continuó siendo una potencia hegemónica en el antiguo espacio, y es mediante una serie de jugadas estratégicas que logró mantener garantías y reestructurar una zona segura y de influencia en su vecindad.

La primera etapa de esta organización internacional (1991-1993) tuvo por objeto la creación de la estructuras, órganos y políticas necesarias para la seguridad y estabilidad de la región, aparte de asuntos ligados a la economía, la cooperación, el terrorismo y el combate contra el crimen organizado. Es en este contexto que el 30 de diciembre de 1991 se crea el Consejo de Jefes de Estado y Jefes de Gobierno como instituciones dirigentes de la CEI. El primero fue el órgano supremo dentro de la organización, encargado del resguardo de los principios fundamentales y de todo tipo de situaciones relativas que tuviesen al bien común regional; por su parte, el Consejo de Jefes de Gobierno de la CEI coordinaba la cooperación de los órganos ejecutivos en lo económico, lo social e intereses comunes. Con ello se dio lugar a políticas de integración y cooperación en áreas tan fundamentales como la industria, el transporte, la energía, el desarrollo tecnológico y las tarifas arancelarias.

En 1993 se configuró el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, el principal órgano ejecutivo que garantiza la cooperación en la política exterior y las actividades humanitarias de los países miembros de la CEI en cuestiones de interés mutuo, tomando decisiones en nombre del

⁷⁴De Salazar, G (1999). *“Rusia en el espacio de seguridad: Una aproximación a su concepción de la política exterior”*. Cuadernos de estrategia (Ministerio de Defensa) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1963575> (Consultado el 6 de enero del 2020)

Consejo de Jefes de Estado y del Consejo de Jefes de Gobierno de la CEI⁷⁵. Le seguirán otras estructuras, tales como el Consejo Económico, el Consejo de Ministros de Defensa, el Consejo de Seguridad Colectiva, el Comité Bancario y otras organizaciones subregionales, creadas en su mayoría gracias a la Carta del CEI y a los acuerdos de Minsk (1993), con lo que se consolidó la estructura de esta organización internacional y se establecieron áreas de cooperación y apoyo, pero por sobre todo, se definieron sus funciones, entre las cuales cabe destacar el artículo 2 de la Carta de la CEI⁷⁶:

- a. La cooperación en los ámbitos político, económico, medioambiental, humanitario, cultural y otros;
- b. El desarrollo económico y social comprensivo y equilibrado de todos los Estados miembros, en el contexto de un espacio económico común;
- c. La garantía de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, conforme a los principios y parámetros reconocidos por el Derecho Internacional y por la Conferencia sobre Seguridad y la Cooperación en Europa;
- d. La cooperación para la paz y la seguridad internacionales, incluso en materia de desarme y reducción de armamentos;
- e. La promoción de la libertad de asociación, contacto y circulación de los ciudadanos de las naciones miembros;
- f. La prestación de asistencia jurídica mutua y la cooperación en otras esferas jurídicas.
- g. La solución pacífica de las diferencias y los conflictos entre los países miembros.

En dicha ocasión la Carta fue firmada por 12 ex repúblicas soviéticas, mas no todas ratificaron su adhesión, quedando como miembros asociados Ucrania y Turkmenistán. Independiente de quién estuvo en la cancillería durante la gestión del presidente Yeltsin, el extranjero próximo siempre fue un área prioritaria para la política exterior de Rusia, tanto para Kozyrev como para Primakov. Entre los años 1992 y 1993 ya se pueden observar las primeras estrategias de la Federación Rusa para el mantenimiento de ciertas características como potencia y para un proceso de reintegración efectivo con las ex repúblicas soviéticas. La primera maniobra se dio en la capital ucraniana el 20 de marzo

⁷⁵ Toda la información entregada sobre los órganos y estructuras de la Comunidad de Estados Independientes, fue recuperada del sitio oficial: <http://cis.minsk.by/> -Visitado el día 7 de febrero del 2020.

⁷⁶ <https://derechoured.com/internacional/oi-regional/10800-que-es-la-cei> - (Consultado 7 de febrero del 2020)

de 1992, cuando se firmó el Tratado de Control y Retorno de Armas Nucleares, por parte de los gobiernos independientes de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán. Con esta maniobra el gobierno ruso pudo relacionarse de mejor manera y preservar su poderío militar estratégico (propio de la identidad rusa), pudiendo acercarse de manera más adecuada a Occidente para el logro de apoyo económico. Pese al declive soviético y a que durante los primeros años Rusia fue perdiendo terreno en varios ámbitos como el económico, el político y de influencia exterior, mantuvo la paridad nuclear con Estados Unidos, con lo cual estableció un pilar fundamental para la seguridad de Rusia como país independiente⁷⁷.

La siguiente maniobra rusa fue el aprovechamiento de los conflictos regionales y las necesidades económicas de las antiguas repúblicas para aumentar su influencia, pero esta vez no con medios militares represivos, sino que con una diplomacia bien pensada y con la utilización de su poder económico⁷⁸. El interés vital de Rusia apuntaba a un contexto estable, es decir, a la finalización de conflictos armados entre los vecinos países de la CEI, pues las guerras en el Cáucaso y en Asia central no sólo desestabilizaron las regiones involucradas. Desde la caída de la URSS los conflictos guerras tuvieron efectos negativos en las ciudades rusas, debido a las grandes masas de emigrantes como al sustento del crimen organizado. De esto se sigue que Rusia logró asumir un ineludible papel como foco regional ordenador y pacificador⁷⁹, fuertemente favorecido por la creación del Tratado de Seguridad Colectiva de 1992, en Taskent (Uzbekistán), firmado esta vez por Armenia, la Federación Rusa, Kazajistán, Kirguizistán, Tadjikistán y Uzbekistán. Suscrito posteriormente por Azerbaijón y Georgia en 1993 y por Bielorrusia en 1994, este tratado establecía una alianza militar y estratégica en caso de que algún país firmante fuera agredido, y para combatir problemas de seguridad regionales, estableció como idea principal la siguiente:

“El artículo 4 clave del Tratado establece: “Si uno de los Estados Parte es sometido a agresión por algún Estado o grupo de Estados, esto se considerará como agresión contra todos los Estados

⁷⁷ Entrevista a la Doctora en Ciencia Políticas por el Instituto de Economía Mundial de la Academia de Ciencias de Rusia e historiadora Evguenia Fediakova – Entrevista personal llevada a cabo el día 13 de marzo del 2020. Minuto 19:00

⁷⁸ Schulze, P. (1994). "La política exterior rusa. Entre la cooperación global y el rol de gendarme regional". Nueva Sociedad N°134 Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4004634> (Consultado el 16 de marzo del 2020,)

⁷⁹ Schmidt-Häuer C(1993) "Rusia en crisis, vista interior desde un imperio sin derechos". Munich, 1993, pp. 264 y 265.

*Parte de este Tratado. En el caso de un acto de agresión contra cualquiera de los Estados participantes, todos los demás Estados participantes le brindarán la asistencia necesaria, incluidos los militares, y también brindarán apoyo a su disposición para ejercer el derecho a la defensa colectiva de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de la ONU."*⁸⁰

El principal precursor del Tratado de Seguridad Colectiva fue sin lugar a dudas Rusia, cuyo objetivo principal dentro de la organización fue combatir el terrorismo, pero más allá de ese objetivo general, Rusia utilizó el Tratado de Seguridad Colectiva para obtener cuotas de influencia política en los países miembros tanto de carácter económico, centrado en el caso de Kazajstán, como de carácter político en el resto de los países, y al mismo tiempo, mantener una imagen de liderazgo en Occidente⁸¹.

Gran parte de los efectivos destinados a combatir los problemas de seguridad en la región fueron aportados por el líder indiscutido de la reciente organización, con lo cual Rusia logró consolidar un amplio ámbito de seguridad en gran parte de las naciones que pertenecieron a la URSS. Con esto se pudo cumplir varias metas fundamentales, como la creación de un área de seguridad (tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales), el mantener alejadas del territorio ruso y de sus grandes urbes las posibles amenazas, y la conservación de infraestructura militar fuera de las fronteras⁸². En 1994 Rusia pudo poner en práctica su estrategia de seguridad e influencia regional mediante una pacificación llevada a cabo por contingentes mayoritariamente rusos en zonas como Moldavia, Osetia del Sur, Tadhikistán e Ingushetia. De esta manera la CEI consolidó su importancia para la estabilidad de la región y demostrar el grado de efectividad en los objetivos que se plantearon⁸³.

Durante toda la década de los 90's Rusia continuaría siendo el principal financista del resto de los países de la CEI, por lo que pudo promover políticas económicas en la región y tratados con los cuales mantener influencia fuerte en sus vecinos, como el firmado en otoño de 1993 entre Rusia, Bielorrusia, Uzbekistán, Kazajstán, Tadhikistán y Armenia para crear una "zona rublo", para la que

⁸⁰ <https://en.odkb-csto.org/25years/> Visitado el 17 de marzo del 2020.

⁸¹ STRATFOR. "Re-Examining the Collective Security Treaty Organization" en: <https://www.stratfor.com/analysis/re-examining-collective-security-treaty-organization> (Consultado el 17 de marzo del 2020)

⁸² De Nevers, R (1994): "Russia's Strategic Renovation", Adelphi Papers 289, London, P. 51.

⁸³ Zúbov, A (1994): "Evolución y Perspectivas de la CEI , tres años después"- <https://www.cidob.org/ca/content/download/57885/1501707/version/1/file/art%C3%ADculo%20Z%C3%BAbov.pdf> . (Consultado el 16 de marzo del 2020)

el Banco Central de Moscú tenía el monopolio de la emisión monetaria. Es necesario destacar que en este evento de la política económica internacional, Bielorrusia fue convencido de que entrar en el acuerdo, y Moscú se comprometió a financiar el déficit estructural energético de ese país. Ucrania, que no formó parte de esa zona, tendió a acercarse cada vez más a Moscú después de haber afrontado durante el invierno de 1993, un posible corte del gas proveniente de Rusia. Al menos así lo reflejó el triunfo de Leonid Koutchma en las elecciones presidenciales de Ucrania en julio de 1994; al igual que Alexander Lukashenko en Bielorrusia, Koutchma había sido partidario de una nueva integración con Rusia, mucho más ambiciosa que la contemplada en la CEI⁸⁴.

Como se ha visto, Rusia utilizó un elemento para influir en la región euroasiática de manera eficaz: la interdependencia económica asimétrica en el espacio postsoviético, ya que continuaba dotada de grandes recursos energético y además, gran parte del intercambio comercial de los países de la antigua URSS quedó dentro de las fronteras de los países de la CEI, como se puede evidenciar en la siguiente tabla:

LA INDEPENDENCIA COMERCIAL DE CADA REPÚBLICA RESPECTO DEL ESPACIO POST-SOVIÉTICO (CIFRAS DE 1994)		
REPÚBLICA	Importaciones provenientes de la CEI (en % sobre el total de importaciones)	Exportaciones dirigidas a la CEI (en % sobre el total de exportaciones)
Armenia	64,8	71,0
Azerbaiján	62,6	41,5
Georgia ¹	84,5	99,1
Kazajstán	85,5	60,9
Turkmenistán	49,2	81,1
Uzbekistán	53,5	57,5
Tadzhikistán	59,6	21,4
Kirguistán	67,5	65,9
Biélarus	87,5	59,6
Federación Rusa	21,9	22,7
Ucrania	76,0	57,1
Moldova	85,9	60,5
Estonia ²	20,9	31,2
Letonia ²	30,1	41,8

85

⁸⁴ Guerrero, J (1996): “*De Potencia Mundial a Potencia Regional*”. Universidad de Externado de Colombia, Bogotá, Capítulo 1, p. 36,

⁸⁵Duchene, G (1994): “*Relaciones económicas entre Repúblicas Locales-URSS*”. Relaciones internacionales y estratégicas, N° 13.

La dependencia económica entre los mismos países de la CEI, y en particular con el Rusia es algo indiscutible, incluso con los países más reticentes a formar vínculos de cualquier tipo con Rusia, como es el caso de Ucrania, o para los que nunca formaron parte de la nueva organización internacional⁸⁶. Se puede concluir pues, que la Federación Rusa mantuvo una fuerte influencia en el espacio postsoviético, mediante estrategias que buscaban la unificación en los campos de la economía y seguridad, pudiendo mantener un relativo orden e identidad dentro de dicho espacio, como el garantizar la adhesión de una buena parte de las ex-repúblicas a determinados lineamientos de su política exterior en el “extranjero cercano”.

3.2 Planteamiento de expertos sobre la CEI y la nueva área de influencia rusa

El predominio de Rusia en la región euroasiática desde la desintegración de la URSS, a través de la Comunidad de Estados Independientes, ha sido un proceso de reintegración profundamente estudiado y debatido por varios expertos en el área de las relaciones internacionales, con diferentes visiones sobre el funcionamiento de la CEI, su reintegración, su proceso constitutivo, sus alcances futuros y su rol como organización internacional garante de la seguridad y la cooperación entre las antiguas naciones soviéticas.

La fase más criticable del CEI fue sin lugar a dudas su periodo inicial, pues para algunos expertos, el nacimiento de la CEI apuntó única y exclusivamente a ponerle un golpe final y definitivo a la URSS más que a lograr un espacio económico y político en común⁸⁷. Desde sus inicios ya no se pudo hablar de una reintegración territorial postsoviética total, dado a que los estados bálticos no quisieron tener ningún tipo de vínculo o relación profunda con Rusia, produciéndose la primera y definitiva ruptura con la nueva organización internacional, dándose en ellos una tendencia más europeísta occidental que se mantiene hasta el día de hoy⁸⁸. Otra crítica que se ha hecho es la improvisación con la que esta

⁸⁶ Fojón, J (1999): “*La Seguridad Europea y Rusia. Las relaciones OTAN – Rusia. Percepciones Mutuas*”. Cuadernos de Estrategia 101, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, Capítulo 4, p. 153.

⁸⁷ Ruiz, J (1999): “*La Seguridad Europea y Rusia*”. *El tránsito de la URSS a la CEI, 1999*. Cuadernos de Estrategia 101, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 1999, Madrid, Capítulo 1, p. 30.

Disponibles en: https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=urss+a+la+cei&querysDismax.DOCUMENTAL_ENTIDAD=&querysDismax.DOCUMENTAL_TITULOS=&querysDismax.DOCUMENTAL_RESUMENES=&rango.DOCUMENTAL_ANYO_PUBLICACION=&rango.DOCUMENTAL_ANYO_PUBLICACION=&querysDismax.DOCUMENTAL_AUTORES= (Consultado el 19 de abril del 2020).

⁸⁸ *Ibíd.* Sánchez José, p. 24

organización surgió, ya que Rusia no logró crear los suficientes estímulos para atraer de una forma más efectiva al resto de las repúblicas, ya que tuvo que lidiar durante los primeros años con un difícil contexto nacional. La administración del presidente Yeltsin tuvo que hacer frente a graves déficits estructurales, como la corrupción del poder político y de los actores económicos, el autoritarismo y la falta de un sistema administrativo flexible y eficaz; esto generó desconfianza a las sociedades más periféricas del antiguo espacio soviético, en cualquier intención de continuidad que pudiese recordar a la URSS. Además, los nuevos estados tuvieron que buscar la forma de iniciar la creación de nueva infraestructura estatal y nacional destinadas a consolidar su reciente independencia⁸⁹.

La incorporación e integración de países a esta nueva organización internacional estuvo fuertemente influida por los 70 años de dominio soviético y por su economía centralizada. En ese sentido, y pese a toda la inestabilidad en la región, continuaba habiendo fuertes vínculos que obligaban a los estados de la región a mantenerse unidos en base a la CEI, organización que parecía muy particular, con pocas estrategias y estructuras comunes.

El avance del CEI en materia de integración había sido lenta y difícil, pero es la única organización internacional capaz de evitar un caos generalizado en Eurasia, una región diversa con más de cien culturas y etnias distintas⁹⁰. El núcleo central desde donde se promovía la integración del resto de los países de la región eran los países eslavos (Rusia, Ucrania y Bielorrusia), que fueron al mismo tiempo los países más fuertes de la extinta Unión Soviética y que a principios de 1990 contaban con una superficie de 18 millones de kilómetros cuadrados y 211 millones de habitantes. Dentro de sus amplias fronteras se generaba el 81% del PNB del gigante soviético, con las principales zonas de cultivo, las grandes regiones industriales, los primordiales yacimientos mineros y la mayor cantidad de recursos destinados a generar energía⁹¹. El país que secundó los esfuerzos en materia de integración fue Kazajistán, que había sido un actor gravitante en Asia no sólo por su posición estratégica sino también por sus recursos. En cambio, la debilidad del proceso de integración de la CEI se concentró

⁸⁹ Serra Massansalvador, F (2003): *“Identidad y Poder – La Cohesión del Estado Ruso y su Relación con la Conformación de la Unión Europea como Actor Internacional”*., Universitat Autònoma de Barcelona, Capítol 3, p. 113

⁹⁰ *Ibíd.*, Sánchez, J (1997), pág. 297

⁹¹ Palazuelo, E (1993): *“Las Repúblicas de la Antigua Unión Soviética”*, en *Europa del Este. ¿Transición o Crisis?*. Instituto de Europa Oriental, Madrid, pp. 175-254.

en la región meridional, la zona más pobre del antiguo espacio soviético, con alta inestabilidad por los repetitivos surgimientos de conflictos étnicos de difícil resolución⁹².

Pese a que la CEI no respondió al diseño original o inicial que debía integrar a todos los países de la antigua Unión Soviética, resultó ser una área de influencia prioritaria para Rusia y una forma moderna de articular relaciones con su vecindad inmediata. Ahora bien, la influencia en la región de Asia Central fue cambiando y compartiéndose con otras potencias como China⁹³.

La CEI resultó ser una forma de reemplazar un tipo de alianza coactiva por una confederación con un relacionamiento privilegiado con Rusia, guardando el carácter ruso dentro de una esfera de influencia como eje central, además de tener un ascendiente regional, pero en pleno uso de la libertad como nuevos estados. La mantención de vínculos históricos con algunas zonas, como el Cáucaso y Asia Central, fueron relevantes para este nuevo proyecto estatal ruso⁹⁴. El concepto de vecindad segura, pragmática y económicamente provechosa fue la prioridad como política exterior del ministro Primakov; ello, a pesar de que entre los años 1996 y 1997 reconoció que mantener la integración de la CEI fue una manera vital de asegurar y preservar vínculos económicos, militares y sociales con los países del entorno geográfico más cercano⁹⁵.

Como planteamiento final de este capítulo se puede establecer sin duda que la CEI jugó un rol fundamental de transición entre los países que en algún momento conformaron al gigante soviético. En particular, para Rusia constituyó una herramienta fundamental para el mantenimiento de relaciones en diversos ámbitos; al mismo tiempo le permitió garantías fundamentales para los primeros años en cuanto materias como la seguridad y la influencia en una zona tan extensa como

⁹² Palazuelos, E (1994): *“La Implosión de las economías Post Soviéticas, en Europa del Este. El laberinto de Cambio”*. Instituto de Europa Oriental, Madrid, pp. 165-189.

⁹³ Entrevista al Doctor en Ciencia Políticas por la Universidad de Leiden –Países Bajos, Magister en Estudios Internacionales por la Universidad de Denver – Estados Unidos y Licenciado en Ciencias Jurídicas por la Universidad de Chile Alberto Van Klaveren – Entrevista personal llevada a cabo el día 5 de febrero del 2020. Minuto 2:00 – 4: 27

⁹⁴ Entrevista al Doctor Gilberto Aranda Bustamante en Estudios Latinoamericanos –Magister en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos-Universidad Alberto Hurtado, Magister en Derechos Humanos Contemporáneos-Universidad Internacional de Andalucía – España, Magister en Estudios Internacionales - Universidad de Chile, Licenciado en Comunicación Social y Periodismo-Universidad de Chile y Licenciado en Historia – Universidad de Chile – Entrevista personal llevada a cabo el día 15 de enero del 2020. Minuto 3:20-5:25.

⁹⁵ Entrevista a la Doctora en Ciencia Políticas por el Instituto de Economía Mundial de la Academia de Ciencias de Rusia, e historiadora, Evguenia Fediakova – Entrevista personal llevada a cabo el 13 de marzo del 2020. Minuto 19:00 – 24:00

Eurasia. Ahora bien, durante toda la década de los 90's, Rusia no estableció vínculos tan sólidos como los que eran de esperar, debido a que no pudo brindar una mayor asistencia económica a los países vecinos, y a su incapacidad de influir en las elites nacionales de algunas naciones, como lo fue y sigue siendo el caso ucraniano⁹⁶. Por desgracia, la CEI había enfrentado situaciones muy difíciles de subsanar, dadas las diferencias económicas y las diversas problemáticas de cada una de las nacientes repúblicas, principalmente la gran cantidad de grupos separatistas dentro de las repúblicas. La convergencia de los intereses de los distintos grupos sociales dentro de los países de la CEI había dificultado la creación de una única línea de acción en el ámbito de la política exterior, además de haber generado distintos tipos de relaciones con Occidente y la Federación Rusa. Desde acercamientos importantes con Estados Unidos y la Unión Europea, muchas veces buscando limitar y reducir la influencia rusa en la región, como lo harían en 1997 Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia, quienes crearon el acuerdo denominado GUAM: Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico, así como también de naciones que estaban alineados con el actuar de Rusia en política exterior y dispuestos a tener lazos más fuertes con Rusia, como fue el caso de Bielorrusia, que formó una comunidad de Bielorrusia y Rusia en 1996, para posteriormente dar origen a una entidad supranacional denominada Estado de la Unión o Unión de Rusia y Bielorrusia, la cual estableció una integración mayor de lineamientos de intereses en común en el ámbito económico, político, y social⁹⁷. Otro ejemplo de países alineados con los intereses de Rusia son los que formaron el Tratado de Seguridad Colectiva, el cual constituyó una alianza estratégica y militar conformada por Rusia, Bielorrusia, Armenia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán.

En síntesis, el principal obstáculo de la CEI fue el grado de acercamiento y distancia que ciertos integrantes tuvieron con determinados focos de influencia política, económica y militar, como lo fueron Rusia, la Unión Europea, Estados Unidos, y como eventualmente lo fue China. Pese a la gran inestabilidad regional, el CEI sobrevivió los primeros años tras la desaparición de la URSS; pero para que esta organización lograra una definitiva consolidación es muy necesario que los miembros (muy dependientes de Rusia y a la vez muy recelosos de su fuerza) encontraron a futuro una fórmula flexible de integración, capaz de asegurar la estabilidad política y la ansiada recuperación económica.⁹⁸

⁹⁶ Morrison, J (1993) : *“Pereyaslav and after: the Russian-Ukrainian Relationship”*. International Affairs, The Royal Institute of International Affairs, vol. 69, N° 4, p. 702.

⁹⁷ <https://soyuz.by/en/about-union-state> (Consultado el 17 de marzo del 2020)

⁹⁸ *Ibíd.* Sánchez, J (1996) , p. 298

Capítulo IV: La política exterior de Yeltsin, ¿una diplomacia a tientas?

*"Estoy convencido de que llegará el momento en que, con su mensaje de valores eternos y universales, vendrá en ayuda de nuestra sociedad."*⁹⁹

4.1-Planteamientos de James Sherr y Zbigniew Kamil Gorzynski sobre la política exterior de Yeltsin.

El presente capítulo examina las fuentes de información relativas a la política exterior ejercida bajo el mandato de Yeltsin. Por ende, es en este segmento, que se intenta más intensamente el ejercicio metodológico denominado Hermenéutica Dialéctica. Con ella se buscará comparar los planteamientos de dos autores y críticos a la política exterior desarrollada durante el periodo mencionado, las que se han recopilado de fuentes nacionales y extranjeras, así como también de ideas de expertos internacionalistas entrevistados. Se darán a conocer las respuestas a las preguntas planteadas, dando paso a las conclusiones de esta investigación, como aportes a la disciplina en la cual ella se enmarca.

Por cierto, contrastar las fuentes encontradas y las visiones sobre lo que fue este período, no necesariamente lleva a un conflicto de ideas, sino más bien a un nuevo entendimiento y a otra mirada sobre esta materia, en base a lo que tanto los detractores como los defensores han escrito.

James Sherr y el manejo de los dilemas en política exterior por parte de Rusia.

James Sherr, experto en temas de política exterior de la Unión Soviética y la Federación Rusa y miembro asociado al programa Rusia e Eurasia en 2008, es quien más podría manifestar críticas sobre los medios y las formas en que esta ex potencia mundial se relaciona con el resto de la comunidad internacional. En su libro "American and a Changed World – A Question of Leadership" publicado en 2010, y en particular en el capítulo 9, *Russia: Managing the Contradictions*, James Sherr critica casi toda la política exterior de Rusia, desde la caída del imperio soviético hasta los mandatos de Vladimir Putin. En lo que concierne al periodo y mandatario estudiados en este proyecto, centra gran parte de su análisis en comparaciones entre las relaciones internacionales que estableció Estados Unidos y la Federación Rusa, las cuales se sintetizarán a continuación.

En primer lugar, establece que quienquiera que sea el mandatario que dirija a Estados Unidos, debe lidiar con la política exterior de Rusia, la cual resultó, y resulta hoy en día muy complicada, ya que el Estado ruso es un museo de conflictos. Es un país que, en la visión de Sherr, posee un poder que siempre se oculta tras la ansiedad y la ambición en cuanto al rol que

⁹⁹ <https://citas.in/autores/boris-yeltsin/> - (Consultado el 11 de mayo del 2020)

quisiese tener. Su extensión y perspectivas euroasiáticas infunden en igual medida un sentido de vulnerabilidad y prominencia en las zonas geográficas cercanas a las que históricamente ha ejercido dominio.

Incluso para la agradable década de los 90, Rusia resultaba ser demasiado diferente, compleja y orgullosa como para disolverse en el esquema de la diplomacia europea. Por esas mismas razones y por su carácter distintivo, careció de las propiedades para un proceso efectivo de integración cultural; en consecuencia, no pudo convertirse en un país como la República Popular de China o la República de la India. Rusia es una suerte de hijo único que necesita compañía, pero al mismo tiempo teme la intromisión de otros países; busca su lugar en los grupos europeos y euroatlánticos, mientras reclama excepciones a los valores y estándares que se requieren para la membresía. Los rusos carecieron de la capacidad de dominar las instituciones internacionales y de mantenerse al margen de ellas, como lo hicieron los Estados Unidos de América, quienes tras la caída de la URSS se afianzaron como los líderes de la seguridad y la estabilidad mundial. Washington siempre demostró un mayor manejo en las pugnas en lo que a relaciones con la comunidad internacional se refiere. Por un lado, EE.UU. fue capaz de promover la democracia, y por el otro, de intervenir de manera sigilosa cuando sus intereses nacionales se veían afectados. En palabras del mismo Sherr, Estados Unidos fue capaz de ser un brabucón en determinadas circunstancias, y al mismo tiempo ser atractivo para los demás países. Las alianzas centrales con Europa, el lejano oriente y Australasia contribuyeron a la seguridad, estabilidad y prosperidad en dichas regiones. Los aliados conseguidos por EE.UU. durante la segunda mitad del siglo XX pudieron desear que ese país fuera más sabio en sus acciones en política exterior, pero jamás más débil.

Desde 1991 Rusia se liberó de la carga que significaba ser una potencia mundial y del poder global: las alianzas que logró durante sus primeros años como Estado recién surgido, estaban y están cargadas por el legado soviético el cual, comparado con la hegemonía estadounidense, resultó represiva y sanguinaria. Los años de 1991 y 1994 fueron un periodo de confianza mutua entre Rusia y el occidente, aunque estaba basado en expectativas poco realistas, a saber, que el triunfalismo de Estados Unidos y el capitalismo traerían consigo nuevas tendencias de relación entre los que fueron enemigos en el pasado. Muchos políticos, funcionarios y consultores occidentales ignoraron los indicios de que la Federación Rusa se

encontraba con una ausencia interna de tradiciones cívicas e instituciones efectivas, que sólo produjeron mercados manipulados en vez de mercados libres, como lo fue el surgimiento de grupos burocráticos de dudosas e ilícitas prácticas con el Estado ruso, y por sobre todo el crimen organizado. En consecuencia, el triunfalismo de occidente y el romanticismo ruso del presidente Yeltsin establecieron vínculos cada vez más desagradables para cada uno de los involucrados. Rusia empezó a quedar más y más apartado del círculo de beneficios económicos que se articuló en torno a Washington y sus aliados. Lejos de ayudar a los rusos a través de los denominados “dólares de parto de la democracia”, el apoyo de Occidente hacia las reformas de Yeltsin convirtió a Estados Unidos en un protagonista involuntario del proceso, y la ciudadanía estadounidense no lo aceptaba de buena manera. Y por la parte la población rusa comenzó a alejarse de los valores y principios occidentales, considerados irrelevantes y perjudiciales para el país. En conclusión, Sherr plantea que una política amistosa entre ambos países era algo absolutamente poco deseado por las respectivas poblaciones, por lo que una coexistencia pacífica de largo plazo entre estos dos actores resultaba imposible. Además, las aspiraciones geopolíticas de la OTAN entraban en colisión directa con la reestructuración de la Federación Rusa y con la integración del espacio postsoviético a su área de seguridad e influencia. El autor plantea asimismo que esta situación de constantes tensiones con Rusia era explicable a través de elementos que estuvieron presentes en la caída de la URSS y en el final de la Guerra Fría. Y es aquí donde destacan ciertos lineamientos en la política tanto interior como exterior de la Federación Rusa.

Para empezar, y a diferencia de otros conflictos europeos, Rusia no fue ocupada territorialmente; su clase política y líderes no fueron nunca asignados por Occidente, con lo cual la tutela y los intereses de EE.UU. y sus aliados sobre este gigante ruso era inviable. Ninguna agencia occidental pudo haber evitado el trauma económico de Rusia, ninguna influencia de occidente pudo haber estructurado o influenciado lo suficiente en las elites del país gobernado por Yeltsin para dismantelar el sistema militar y de seguridad del país. Esto se tradujo a su vez en la imposibilidad de desarticular los lazos que unían a Rusia con quienes fueron los países de la antigua URSS. Los líderes rusos pusieron fin a la existencia del bloque soviético, admitieron las dificultades que presentaba para la sociedad y la economía el modelo comunista, y optaron por la utilización bidireccional de lo ocurrido en diciembre de 1991. En otras palabras, crearon un estado sucesor basado en el rechazo de lo que fue el

predecesor, manteniendo lineamientos en ciertas áreas, tales como seguridad e influencia. En consecuencia, no resultó que los adversarios del conflicto ideológico más grande de la humanidad hayan podido establecerse en igualdad de condiciones de la noche a la mañana. Esto fue planteado por literatos como T.S Eliot, quien afirmó:

"La humanidad no puede hacer frente a mucha realidad". Los años posteriores a la Guerra Fría reivindicaron ambas advertencias. El colapso del comunismo no pudo restaurar una herencia de la Ilustración que Rusia nunca tuvo o disponer de la mentalidad imperial en un país donde el Estado y el imperio nunca fueron distinguibles. Después de demasiada realidad, no fue sorprendente que Rusia no se encontrara "al final de la historia", sino al principio, "redescubriendo los imperativos históricos, culturales y geopolíticos que hacen de Rusia a Rusia".¹⁰⁰

Tanto desde los planteamientos de Sherr como los de esta investigación concuerdan en que el año 1994 fue clave para entender el distanciamiento que Rusia tuvo en política exterior. En lo que concierne a su relación con los estados occidentales, el mismo presidente Yeltsin afirmó, con ocasión de los bombardeos en Bosnia, que la lucha ideológica había sido reemplazada por una lucha por esferas de influencia en geopolítica, y advirtió que fuerzas en el extranjero querían mantener a Rusia controlada y paralizada.¹⁰¹

James Sherr destaca en su texto sólo cuatro puntos de continuidad y, hasta cierto punto, de efectividad en las políticas desarrolladas por el presidente Yeltsin durante su gestión. Estas se encuentran tanto en la política externa como interna de la Federación Rusa. El primer elemento que destaca el autor es el énfasis puesto en la geopolítica, es decir, en la lucha con otros estados por mantener el poder. Esto comenzó a llenar el vacío dejado por la doctrina del marxismo-leninismo, y la política exterior se dotó de otras formas de accionar. La intención de Rusia no era promover su modelo ideológico en el extranjero sino más bien las relaciones internacionales, mediante mecanismos similares a los del occidente, pero poniendo énfasis en resguardar sus intereses geopolíticos en determinadas áreas. El segundo

¹⁰⁰ Sherr, J (1995) *"The New Russian Intelligence Empire, Problems of Post-Communism"* volume 42, p. 11-17.

¹⁰¹ En un discurso cerrado el 27 de abril de 1994, extraído (y parcialmente parafraseado) por ITAR-TASS, SWB, 27 de abril de 1994.

elemento fue la priorización del extranjero cercano por sobre las relaciones con los países occidentales, mediante un proceso de integración que buscó acercar a la mayor cantidad de países que en algún momento compusieron el espacio soviético. El estado ruso pudo trazar un perímetro de seguridad y defensa propios en torno a la CEI. A consecuencia de esto, se constituyó un tercer elemento fundamental de continuidad y de estrategia de Rusia en su política exterior. Finalmente, el último elemento y aporte a destacar en la gestión del presidente Yeltsin en materia política fue la seguridad interna y externa del país, a través de una considerable recuperación de la influencia de los militares y establecimientos de la seguridad, que en la mentalidad y cultura laborales permanecieron con posterioridad a la caída de la URSS.

En el análisis de Sherr se pueden establecer ciertos puntos de concordancia con lo que se ha planteado esta investigación en los capítulos anteriores, y a su vez se puede recabar información clave sobre varias dificultades de Rusia en el manejo de sus alianzas y las complejidades que esto tuvo, si es que se la compara con la gran potencia vencedora de la Guerra Fría.

Zbigniew Kamil Gorzynski y el concepto de “diplomacia a tientas”, como característica de la política exterior de Rusia en la era Yeltsin.

Para contrastar la información que el autor dispone sobre el concepto de “diplomacia a tientas”, su formulación conceptual y su relación con la política exterior rusa, se requieren evaluar las bases de sus ideas y de este modo entender las razones que le llevaron a desarrollar dicho concepto, y su aplicabilidad en el caso de la Rusia postsoviética.

La “diplomacia a tientas” fue un concepto peyorativo utilizado por el autor después de haber estudiado la política exterior de Yeltsin, pese a que él mismo reconoció los impulsos reformistas y de consolidación que dio este último. Alude fundamentalmente a una política exterior que demostró determinadas carencias durante toda la gestión del presidente Boris Yeltsin, entre las principales eran la estabilidad, la transparencia, la consecuencia o ausencia de conflictos en ésta, como parámetros para la aplicación del concepto a lo que fue la política exterior desarrollada por el presidente ruso.

El primer parámetro que el autor señala es que la continuidad de la política exterior de Rusia se vio quebrada y discontinuada única y exclusivamente por situaciones generadas dentro de la política interior. En la lógica del autor ésta política no debe variar, a pesar de que los actores internos, como los líderes, los partidos políticos, la sociedad, entre otros, cambien eventualmente de parecer. Las relaciones que el estado ruso llevó no deberían reformularse por los intereses convergentes de distintos actores de la dinámica nacional. Este punto es reforzado por Igor Ivanov, que argumenta lo siguiente:

“Desde la perspectiva práctica, la continuidad un importante factor de estabilidad en las relaciones internacionales. En sentido estricto, significa la adhesión del Estado a sus compromisos en el ámbito internacional; en sentido amplio, denota su capacidad para actuar como miembro previsible y responsable de la comunidad internacional. Por último, la continuidad en la política exterior de un Estado democrático supone un amplio consenso social acerca de sus directrices y principios básicos, lo cual por sí mismo indica un cierto nivel de desarrollo y madurez del sistema político del Estado en cuestión.”¹⁰²

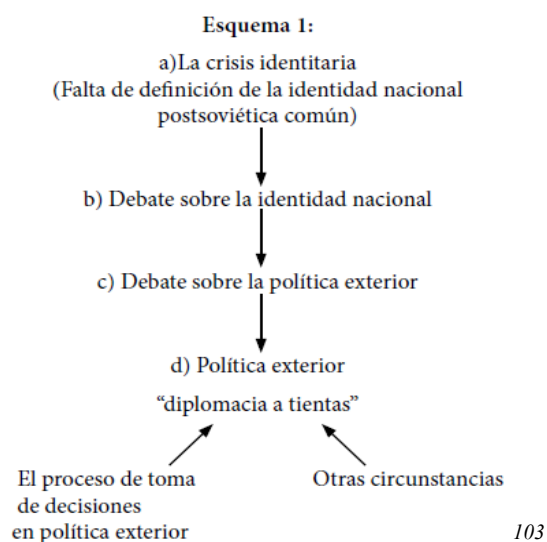
Esta situación en la política exterior de Rusia se produjo fundamentalmente por la crisis de identidad que tuvo que pasar el país durante la era postsoviética. La élite rusa oscila entre dos escuelas de principios y valores identitarios, lo que resultaba imposible establecer una identidad que amparase una mayoría más significativa en la población rusa; es por ello que no se pudo establecer objetivos y valores nacionales comunes en política exterior. Rusia durante el periodo de Yeltsin osciló (o se presentó), como un actor internacional de dos dimensiones: el orientalismo asiático y el occidentalismo europeo. El segundo parámetro que establece Zbigniew Kamil Gorzyski fue la falta de transparencia que presentó Rusia en la escena internacional durante los dos primeros años. Basándose en los planteamientos de Sherr, el autor menciona que la política exterior rusa no contó con ideas claras, con mucha incertidumbre, sin perspectivas a futuro, estrategias débiles y contradictorias. La política exterior del periodo mencionado también presentó una falta de consolidación, teniendo su origen en la ausencia de manifestaciones escritas formales y la falta de transparencia en sus organismos institucionales. Este contexto imposibilitó que Rusia llevara a cabo sus

¹⁰² Ivanov, I (2002): *“La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior”*. Alianza Editorial, Madrid, 2002, p.44.

compromisos con otros países, y que perdiera espacios de influencia en antiguas zonas estratégicas y de importancia. Este último parámetro generó una política exterior poco previsible, contradictoria, carente de confianza e irresponsable, que no trajo consecuencias necesariamente positivas para el estado postsoviético.

Solo para 1993 el ministro Andréi Kozyrev emitió un documento formal en el cual se plantea por primera vez un concepto de política exterior, influido por las corrientes que se desarrollaron en Rusia. Zbigniew Kamil Gorzynski no manifestó una opinión preponderantemente adversa del documento, en donde se cambió la defensa ideológica por la defensa de los intereses vitales de la nación. También se estableció la importancia del extranjero cercano y la necesidad de que Rusia se integrara como potencia en la comunidad de países occidentales, pero al mismo tiempo, no ser limitada por la dimensión de occidente, y por lo tanto no se negó la posibilidad de que los intereses rusos colisionasen con los de la comunidad que deseó pertenecer.

Las ideas que el autor plantea, se resumen en el siguiente esquema, destacando sus puntos de vista, y sintetizando los antecedentes que llevan a denominar la “diplomacia a tientas” en la política exterior de Yeltsin:



¹⁰³ Ibid. -Gorzynski Kamil, Z (2011) . P. 9

Lo expresado por ambos autores en este capítulo ha significado aportes incuestionables, y ha entregado una mirada crítica fundamentada, coherente y complementada en las próximas páginas por las personas entrevistadas presencialmente para esta investigación.

4.2- Principales críticas de expertos entrevistados hacia a la política exterior de Boris Yeltsin.

Las críticas establecidas por los expertos entrevistados hacia la gestión del presidente Yeltsin en materia de política exterior, presentan nuevos elementos y circunstancias a considerar. Amplían las falencias en el periodo hacia otras áreas importantes que no fueron predominantes en los planteamientos de James Sherr y Zbigniew Kamil Gorzynski. Naturalmente, también se consideran los aportes de Yelstin a Rusia. Los participantes que aportaron sus visiones e ideas para esta tesis y sus respectivos capítulos, fueron los académicos del Instituto de Estudios Internacionales, el doctor Alberto Van Klaveren y el doctor Gilberto Aranda. Además, se contó con la ayuda y participación de la doctora y académica del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago, Evguenia Fediakova, quien pudo observar de primera fuente los procesos ocurridos durante la primera época postsoviética, y que además trabajó junto a uno de los artífices de la política exterior rusa en el periodo estudiado, el canciller Primakov.

Desde el punto de vista del abogado, diplomático y experto en relaciones internacionales Don Alberto Van Klaveren, quien entre sus aportes señaló que la política exterior de Rusia durante los primeros años presentó falencias que respondieron a un contexto nacional e internacional muy complejo. Para el Estado ruso ello significó pasar un periodo de prueba y error en sus relaciones con otros Estados; era de esperar pues, algún grado de improvisación de algunas medidas en política exterior e imprevisión en sus consecuencias. Esto trajo consigo que ciertas decisiones tomadas en materia internacional desembocasen en el inicio de tensiones con algunos territorios. El entrevistado dio como ejemplo de esta situación lo ocurrido preponderantemente con Georgia, más que con Estados Unidos y los países de Europa Occidental. En ese hecho puntual no fue esperable que las estrechas relaciones que Rusia había

tenido con un antiguo aliado soviético, terminarían deterioradas al punto de que se produjese un conflicto armado entre zonas georgianas y zonas pro rusas de Osetia del Sur y Abjasia.¹⁰⁴

Por otra parte, el académico, periodista y Doctor Gilberto Aranda Bustamante planteó que, más que una crítica o una debilidad por parte de Yeltsin, en las relaciones de la Rusia postsoviética y el resto de la comunidad internacional, es el hecho de que no tuvo lugar el surgimiento de algo nuevo. La política exterior del presidente Yeltsin se tradujo en un retorno a las antiguas tradiciones euroasiáticas propias de ese país. El principal conflicto que presentó el Estado ruso fue la búsqueda del diálogo y la negociación con el occidente y en particular con Estados Unidos, mientras que ante algunos Estados cercanos se presentó con muy poco margen para negociar. Ese fue el caso de Chechenia entre los años de 1994 y 1996¹⁰⁵, que significó un duro golpe para los rusos, debido a la incapacidad de aplacar las demandas independentistas que los llevó a un conflicto armado extenso e impopular, teniendo como resultado la creación de la República de Chechenia y nuevos conflictos a futuro.

Finalmente, la crítica de la doctora Evguenia Fediakova sobre lo ocurrido en el campo de la política exterior rusa con Boris Yeltsin a la cabeza es considerablemente más dura y concordante con lo que plantea Zbigniew Kamil Gorzynski. Primero que nada, la académica plantea la existencia de una situación sin ninguna duda caótica y de total anarquía en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia entre los años 1991 y 1992. A diferencia de esto, la URSS contaba con un Ministerio muy prestigioso de grandes dimensiones estructurales, mientras que la Federación Rusa no contaba con un ministerio propio. Se tuvo que crear prácticamente desde la nada, sin cuadros, sin doctrina y sin diplomáticos, ya que muchos de estos últimos se quedaron en los nuevos Estados independientes. Muchos expertos en temáticas como China, Europa, EE. UU, entre otros, se dedicaron como académicos en distintos países por su manejo del idioma, el grado de contacto con la cultura y las realidades locales; o simplemente se fueron al ámbito privado donde fueron muy requeridos. Los siguientes dos años al colapso de la Unión Soviética significaron el fin del marco teórico marxista-leninista. La política exterior de Rusia se vio afectada negativamente al no contar con una doctrina internacional clara y establecida: no había ningún sustento teórico, ni tampoco la disciplina de

¹⁰⁴ Entrevista presencial al profesor Alberto Van klaveren, minutos 10:23 – 12:28

¹⁰⁵ Entrevista presencial al académico Gilberto Aranda, minutos 8:20-10:11

relaciones internacionales en las universidades rusas. La ausencia de líneas teóricas en esta área se debió a la falta de debate y coordinación por parte de los círculos políticos de Rusia y la sociedad civil, por lo que se cometieron errores al momento de entablar diálogo con los distintos actores internacionales, destacándose Estados Unidos, el mundo árabe, la República Popular de China, y algunos países vecinos como Georgia y Ucrania.¹⁰⁶

La doctora Evguenia Fediakova considera que el concepto de “diplomacia a tientas” es aplicable durante los primeros años de la gestión del presidente Yeltsin, ya que Rusia se condujo de una manera poco cauta y responsable, desprotegiendo sus intereses de manera muy significativa en algunas regiones, olvidando que tenía aliados en América Latina y posicionamientos políticos e intereses económicos muy fuertes en dichas regiones (por ejemplo, Cuba), que fue abandonada por Rusia de manera brutal. Se desprotegieron intereses económicos provechosos en Argentina y en el mismo Chile, muy importantes en el periodo soviético, así como también se descuidaron las relaciones que se tuvo con Medio Oriente. Con el transcurso de los años y gracias al canciller Primakov, todas estas situaciones se fueron subsanando y retornando a favor de la Federación Rusa.¹⁰⁷

Como podemos comprobar, los errores de la política exterior de Rusia durante los primeros años del periodo postsoviéticos fueron evidentes, y el aporte tanto de los autores en los cuales se basa esta investigación como de los expertos entrevistados, han permitido una visión crítica al respecto y un contraste entre las distintas fuentes enriquecedor y amplio. En consecuencia, esta investigación requirió un esfuerzo para las próximas etapas, las que tienen por objetivo brindar una visión contraria a la planteada hasta aquí en este capítulo, junto con una defensa del desempeño de Yeltsin en la política exterior.

4.3- Defensa argumentativa de la política exterior de Boris Yeltsin.

Para una defensa argumentativa de lo que fue la política exterior de Rusia durante el periodo investigado, se necesita contextualizar los principales acontecimientos ocurridos con año inicial 1991. El presidente Yeltsin tuvo que hacer frente a una panorama interno y externo extremadamente difícil, el cual logró sobrellevar. Especial mención merece el haber tenido que

¹⁰⁶ Entrevista Profesor Evguenia Fediakova – Minuto 08:05 – 11: 41

¹⁰⁷ Entrevista Profesor Evguenia Fediakova – Minuto 22:59 – 25: 18

hacerse cargo de la desintegración de la Unión Soviética en una situación política compleja, marcada por la influencia de su antecesor, Mijaíl Gorbachov, quien contaba con poca popularidad entre la población rusa, pero sí con el apoyo de Occidente. Yeltsin fue el presidente que guió la transición de la política rusa tanto en el ámbito interno como externo, implicando una gran responsabilidad, al conducir a la Federación desde una superpotencia global hacia una potencia regional de dimensiones medias.¹⁰⁸

La transición económica interna fue otro aspecto complejo de manejar. El pasar desde una economía planificada y centralizada a una economía de mercado significó en su momento una serie de medidas poco populares, tales como efectuar recortes en beneficios sociales con los que contaba la población rusa. Esto configuró un clima de inseguridad interna, al que se sumó el proceso de privatizaciones, que abrió todo lo relativo a la corrupción y a la constitución de grandes imperios económicos en manos de oligarcas que a su vez tenían una gran relación con el Estado. Rusia se enfrentaba al desafío de encontrar su nuevo papel en el mundo, en un clima de incertidumbre y de enormes cambios internacionales. Hubo grandes aspiraciones y expectativas sobre la posibilidad de que la Rusia se integrara al mundo occidental como una democracia plena y con una economía de mercado funcional. También se presentó la voluntad rusa de cooperar con Occidente, y en particular con Estados Unidos en el tema energético y comercial.¹⁰⁹ Dichas aspiraciones resultaron poco efectivas y realistas, ya que no se tomó en consideración las características particulares que la Federación Rusa presentaba y lo complejo del proceso que experimentaba durante los primeros años¹¹⁰. Frente a esta incertidumbre internacional surgía Rusia con sus nuevas fronteras, y además no contaba con un ministerio e instituciones diplomáticas propios y estables. Resultaba totalmente entendible y esperable que los métodos y acciones con los que Rusia procedió en política exterior y en su relación con otras naciones fuesen de carácter heurístico, es decir, se tuvo que dar una etapa de exploración y experimentación en esta área, para la resolución de determinadas problemáticas y un nuevo posicionamiento. Esto no resultó en vano, ya que permitiría la posible creación de nuevas

¹⁰⁸ Entrevista Profesor Alberto Van Klaveren – Minuto 00:35 – 02:00

¹⁰⁹ Entrevista Profesor Gilberto Aranda – Minuto 00:35 – 01:44

¹¹⁰ Entrevista Profesor Alberto Van Klaveren – Minuto 00:32 – 02:00

estrategias para el estado ruso. La complejidad de la realidad interna y externa se analizará de manera detallada en las próximas páginas, cuando se aborden los argumentos de James Sherr.

En cuanto a la crisis de identidad interna de Rusia establecida por Gorzynski, hay que entender que esta situación no resultó totalmente cierta, ya que tras la desintegración de la URSS se presentaron cambios en la identidad nacional tanto en lo social y cultural, no necesariamente una crisis total o una ausencia de rasgos nacionales absoluta en la política. Y, de haberse producido lo que el autor plantea como una crisis en la identidad nacional que deterioró la política exterior de este país, ella fue subsanada durante los dos periodos de gobierno del presidente Boris Yeltsin.

La identidad nacional rusa no se encontraba totalmente perdida, sino que, en proceso de cambios y transición, ya que se mantuvieron elementos claves, incluso previos al periodo soviético. Entre los elementos que se mantuvieron en la sociedad y política rusa destaca el nacionalismo¹¹¹. Este resultó ser en el país un fenómeno interactivo que se alimentó de los traumas dejados por la etapa soviética durante los años siguientes; fue una herramienta de cohesión social y un mecanismo político mediante el cual la élite pudo superar al menos de forma aparente las profundas divisiones internas, y unificar el espectro político bajo una bandera. Para el pueblo ruso se tradujo en una especie de nuevo contrato social, impulsado por el estado a través del diálogo entre sustratos culturales con índole patriota. El nacionalismo en Rusia no fue (ni es) un aspecto marginal de la política, y no perteneció exclusivamente a los partidos de derecha, sino que más bien a la normalidad de la política, la sociedad y la cultura rusa¹¹². Durante el periodo del presidente Yeltsin el sentimiento nacionalista ruso se configuró en base a cuatro corrientes de pensamiento, según lo expresado por la licenciada en relaciones rusas e internacionales, magister en estudios soviéticos y actual presidenta de Utah Valley University, Astrid S. Tuminez: Nacionalismo de Estado, Nativismo, Nacionalismo pro-

¹¹¹ Entenderemos “nacionalismo” según Nathan Glazer, quien plantea que el nacionalismo es el producto de las acciones individuales y colectivas (principalmente promovidas por la élite) que buscan dominar a diferentes grupos y comunidades, con la idea de defender intereses en diversos ámbitos, como el económico, apelando a determinados rasgos culturales, como la religión, la lengua y tradiciones.

¹¹² Laurelle, M (2011): *“Nacionalismo y construcción estatal en Rusia: Un consenso social debilitado”*. Revista CIDOB d’afers internacionals , N° 96, p. 63.

occidental y Patriotismo Extremo.¹¹³ El primero destaca el rol hegemónico del Estado ruso por derecho y tradición, mostrando moderación y agresividad con Occidente, y al mismo tiempo adoptar medidas capitalistas. La corriente de Nacionalismo, tenía por objeto proteger a las minorías rusas en el extranjero próximo¹¹⁴, siendo bastante enfático en la conformación de un estado fuerte, con fronteras claras y una cultura en común¹¹⁵. La segunda corriente nacionalista, denominada Nativismo, procuró la conservación y superioridad de la herencia cultural rusa. Esta tendencia se centró en la identidad étnica, el aporte de la religión ortodoxa y en un humanismo democrático, que diera prioridad al desarrollo espiritual y cultural de la nación.¹¹⁶ Es un tipo de nacionalismo que percibió y percibe hasta el día de hoy a lo foráneo como un elemento problemático y poco benéfico para la nación rusa, y que por eso buscó en el campo político medidas de defensa, restauración y promoción de los valores y tradiciones de Rusia¹¹⁷. El tercer tipo de nacionalismo fue el Nacionalismo pro-occidental, que tuvo su influencia y auge en la población rusa y política exterior durante los primeros años de la Federación Rusa. Este consideró positivo incluir en materia económica y política medidas occidentales, así como también consolidar a Rusia como un estado cooperativo y pacífico en aras de revitalizar su papel en el sistema internacional. Sin embargo, esta forma de nacionalismo ruso se fue debilitado debido a la consideración que esta corriente era contraria a los principios y elementos diferenciadores del país¹¹⁸. Finalmente encontramos el Patriotismo extremo, cuya mayor aceptación y promoción fue parte de los grupos conservadores y chovinistas rusos, quienes buscaron la restauración del imperio y sus principios como la mejor forma de consolidar el desarrollo y la estabilidad de la nación, teniendo elementos muy marcados, como su tendencia agresiva, el militarismo, la xenofobia, y el apoyo al elemento que mencionaremos a continuación.¹¹⁹

¹¹³ Tuminez, A (2000): *“Russian Nationalism since 1856: Ideology and the Making of Foreign Policy”*. New York: Rowman & Littlefield Publishers Inc, pp . 133 - 201

¹¹⁴ Salazar, G. (1999) *“Rusia en el escenario de seguridad: una aproximación a la concepción de política exterior”*. Cuadernos de Estrategia, No 101, pp.69 –102.

¹¹⁵ Cortes, M. (2004): *“Nacionalismo como catalizador de conflictos: Rusia, Japón y los Territorios del Norte”*. Puebla, P. 52

¹¹⁶ Tuminez, A (1996) : *“Nationalism and the interest in Russian Foreign Policy”*. *The Sources of Russian Foreign Policy After the Cold War*. Boulder & Oxford: Westview , pp. 41-68.

¹¹⁷ Ibid Cortes M.R, p. 52

¹¹⁸ Ibid. Cortes M.R, p. 53

¹¹⁹ Ibid. Cortes M.R, p. 53

Durante la etapa postsoviética continuó la preeminencia del estado y su carácter autoritario, una larga tradición en la política rusa que atravesó desde el periodo zarista al periodo soviético, continuando incluso en la actualidad. Es decir, continuó la tendencia de un país fuerte que controlaba elementos sociales y políticos en pos del orden y la estabilidad nacional. A diferencia de la Unión Europea, Rusia junto con su poder e instrumentos no habían sido erosionados por la participación o la integración en espacios supranacionales.¹²⁰

El autoritarismo del Estado ruso fue acogido por varios grupos políticos y sociales como el medio de salir de la decadencia soviética heredada, y como mecanismo para defender los intereses rusos de la amenaza occidental. Esta forma de gobernar fue bien recibida por gran parte de los grupos nacionalistas del país que pudieron incidir en la opinión pública y en la prensa, y de esta manera unificar las posturas de diversos partidos políticos, como demócratas, comunistas, liberales y conservadores¹²¹, determinándose criterios para la seguridad, la defensa de los intereses rusos y la forma de interactuar con los otros actores de la comunidad internacional. Los otros elementos que se mantuvieron tras el declive soviético, y que permitieron a Rusia establecer lineamientos en seguridad nacional e internacional, fue su doctrina militar¹²² y poder nuclear. La primera fue una herencia del periodo soviético, que se inició en 1922 tras el fin de la Guerra Civil Rusa. El primer gran artífice fue Mijaíl Frunze, quien consideró que el desarrollo del ejército soviético era funcional al modelo político y social de la Unión Soviética, y que ésta, a su vez, permitía una articulación entre los militares y las élites; pudiendo justificar las acciones llevadas a cabo por parte del Estado¹²³. El conjunto de ideas en torno a la creación, formación y abastecimiento de unidades militares resultaron convenientes a

¹²⁰ Ibid. Laurelle, M (2011) : P. 64

¹²¹ Perilla, G, Devia, J, Garzón, C y Herrera, Á (2017): “*El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional*”. Revista Reflexión Política, Vol.- 19, P. 93.

¹²² Entenderemos “doctrina militar” en el concepto del primer artífice soviético en esta área, Mijaíl Frunze, según quien “La doctrina militar única consiste en las enseñanzas adoptadas en un Estado concreto que establecen el tipo de organización de las fuerzas armadas del país, los métodos de instrucción de las tropas y su mando, sobre la base de la visión dominante en el Estado acerca del carácter de los problemas militares que debe afrontar y de las formas de resolverlos, las cuales se derivan de la esencia clasista del Estado y están condicionadas por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del país”. Disponible en : https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/doctrina_militar_rusa_herencia_sovietica_realidades_postsovieticas_perspectiva_europea

¹²³ Palacios, J y Arana, P (2002): “*Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea*”. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 59, p. 82

los objetivos y al contexto beligerante que se desarrolló a partir de la década de 1940 entre la URSS y EE.UU. Esta doctrina, que situaba al ejército como elemento central de la política interna y externa, dio origen a un potencial militar enorme para el estado soviético, que sería aprovechado tras la posterior a la desintegración de la URSS, heredando así la Federación Rusa aproximadamente el 70% del potencial militar de la Unión Soviética. La década de 1990 se caracterizó en el plano militar por el gran redespiegue de las fuerzas armadas y del arsenal procedente de las ex repúblicas y varios países que pertenecieron al Pacto de Varsovia. Solamente en el año de 1994, Rusia poseía 30 divisiones de infantería, carros de combate, fuerzas aerotransportadas, más de 50 brigadas de artillería con misiles antiaéreos, más de 60 regimientos de aviación pertenecientes a Moscú, además de 45.000 unidades de armamento y casi cuatro millones de toneladas de reservas militares estratégicas. Esto constituyó uno de los mayores redespiegues militares de la historia¹²⁴. La doctrina militar rusa fue modificada formalmente en el primer periodo del presidente Yeltsin, el cual establecía la importancia y el funcionamiento del ejército en materia de seguridad, el rol de éste en determinadas decisiones políticas, los posibles peligros reales para la Federación Rusa, y por sobre todo, la función del arsenal como elemento disuasorio ante eventuales amenazas y fuentes de riesgo para el país¹²⁵. Lo concerniente al poder y capacidad nucleares fue otra de las grandes herencias del periodo soviético, teniendo su origen a cuatro años del término de la Segunda Guerra Mundial. En 1949 la Unión Soviética efectuó con éxito varios ensayos nucleares en la región de Siberia, específicamente en las cercanías de Semipalatisk. Desde entonces los programas nucleares y de misiles fueron avanzando en la creación de nuevos dispositivos de mediano y largo alcance, posicionados estratégicamente durante el desarrollo de la Guerra Fría.

Con el final de este conflicto y con la firma de tratados bilaterales anteriores y posteriores a la era soviética, como el INF (Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Medio-1987), Rusia heredó 35.000 ojivas nucleares y una gran infraestructura muy

¹²⁴ La política de defensa de la Federación Rusa / Cidob <https://studylib.es/doc/5927241> . - History of Russian Armed Forces started with biggest military redeployment ever. Prada, http://english.pravda.ru/russia/history/07-05-2007/91060-russian_army-0. Consultado el el 14 de junio del 2020

¹²⁵ Ibíd. Palacios, J –Arana, P (2002): Pp. 91, 92 y 93.

sofisticada, con la capacidad de fabricar y desarrollar nuevas bombas; pero lo más importante fueron las reservas de material fisionable más grandes del mundo¹²⁶. Las reservas actuales de material fisionable en posesión de Rusia se estiman en aproximadamente 950 toneladas métricas de uranio Altamente Enriquecido (HEU—Highly Enriched Uranium) y 145 toneladas de plutonio de grado militar susceptible de utilización para la fabricación de bombas.¹²⁷ El mantenimiento del poder nuclear en la Rusia por Boris Yeltsin significó un valioso aporte en su política exterior, dando como resultado una mayor seguridad en las nuevas fronteras, un mayor grado de influencia en regiones estratégicas, y una mayor maniobrabilidad para defender los intereses rusos en la arena internacional.

Así como están presentes elementos de continuidad en la identidad nacional rusa, en su política interna, en el periodo postsoviético se dio inicio a una serie de cambios en lo social, y la recuperación de aspectos culturales que se encontraban casi desaparecidos. El renacer de la fe rusa fue un proceso iniciado, promovido y desarrollado por parte de la administración de Yeltsin. La Iglesia Ortodoxa Rusa se levantaba por todas partes desde las cenizas de la era soviética, y millones de rusos corrían a las iglesias para ser bautizados. La mayoría eran poco conscientes del significado religioso de la Santa Cena, pero estaban ansiosos por reclamar un pasado y una identidad. Miles de iglesias en ruinas, incluidas las que los soviéticos habían utilizado como almacenes, fábricas o graneros, estaban siendo restauradas y devueltas a su función original y finalmente a su antiguo esplendor. La monumental Catedral de Cristo Salvador, destruida por orden de Stalin en 1931, se levantó de nuevo a orillas del río Moscova. Los creyentes que habían pasado a la clandestinidad durante la época soviética, resurgieron y comenzaron a establecer con energía parroquias, orfanatos y escuelas¹²⁸. El presidente Boris Yeltsin propició el diálogo y la reconciliación con la iglesia ortodoxa rusa a través de encuentros con el Patriarca de Moscú y todas las Rusias, Alejo II. Se creó la comisión “Yeltsin Dixit”, la cual preparó y redactó en 1997 la ley sobre la libertad de

¹²⁶ Garrido, V (1993): “*Problemas nucleares en la CEI: ¿un futuro incierto?*”. *Cuadernos del Este*, número 8, Instituto de Europa Oriental, editorial Complutense, Madrid, pp. 79-86.

¹²⁷ Podving, P (2009): “*Consolidating Fissile Materials in Russia’s Nuclear Complex*”. International Panel on Fissile Materials. Disponible: <http://fissilematerials.org/library/rr07.pdf>, (Consultado el 15 de julio del 2020)

¹²⁸ Schmemmann S (2009): “*Soul of Russia*», *National Geographic*”. Disponible en <https://www.nationalgeographic.com/magazine/2009/04/orthodox.html> (Consultado del 14 de junio del 2020)

conciencia y Asociaciones Religiosas¹²⁹, regulando asuntos del proselitismo y actividades de entidades religiosas no tradicionales, y dejó en buena parte a la iglesia ortodoxa rusa como predominante en la sociedad y como un elemento cultural distintivo de la nación.¹³⁰

Como se pudo apreciar, la identidad nacional rusa mantuvo características nacionales en su identidad, y al mismo tiempo retornaron elementos culturales propios del periodo imperial ruso. Desde el desmoronamiento de la URSS, la Federación Rusa se quedó sin sus bases teóricas de Marxismo–Leninismo, por lo que tuvo que transitar por un proceso de reconfiguración política, económica, cultural y social necesaria para cualquier nuevo Estado. Esta nueva etapa no solo daría paso a una reconfiguración de la identidad nacional, sino también a nuevas características en su política exterior, marcada por los elementos internos que se estuvieron dando en la Rusia postsoviética, además de acciones efectuadas por otros estados en la arena internacional. La cuestionable noción de crisis de identidad nacional generó, según Zbigniew Kamil Gorzynski, un debate en el desarrollo de una política exterior, desembocando situaciones poco favorables para Rusia, y que significaron una política exterior denominada “diplomacia a tientas”. Desde la óptica de este autor, la política exterior de rusa no debía ser cambiada u oscilar cada vez que se presentasen modificaciones en elementos y actores dentro de la política nacional; por consiguiente, la continuidad de la Federación Rusa se vio fuertemente perjudicada, y se manifestó de forma cambiante y poco clara. Es necesario destacar dos líneas de cuestionamiento: ambas fueron claves para explicar las causas del giro que Rusia dio en su política exterior a mediados de los 90. Tanto en la perspectiva idealista como constructivista, los elementos y dinámicas internas de un Estado influyeron de manera decisiva en la forma en que se desarrolló en el sistema internacional.

Primero, los actores y circunstancias internas que se dan en un Estado siempre jugaron un rol protagónico tanto en la esfera nacional como internacional. Desde la perspectiva de la experta en relaciones internacionales de la Universidad de Bristol, Jutta Weldex, menciona que tanto los actores estatales como no estatales participaron de manera muy activa en la

¹²⁹ https://elpais.com/diario/2008/12/06/internacional/1228518006_850215.html (Consultado el 20 de julio del 2020).

¹³⁰ https://elpais.com/diario/1997/08/07/internacional/870904810_850215.html (Consultado el 20 de julio del 2020)

construcción de los intereses nacionales de cada país¹³¹. Esto incluyó a funcionarios estatales y a movimientos sociales y públicos quienes, mediante el acompañamiento de una gama de recursos lingüísticos y culturales, dotaron de sentido y representatividad a las decisiones y acciones de un Estado en política nacional e internacional¹³². Como consecuencia se puede establecer sin ninguna duda que el cambio en la política exterior durante el mandato de Yeltsin respondió a demandas de partidos políticos, militares, movimientos sociales, grupos nacionalistas y la opinión pública.

El segundo elemento que originó un paso desde una política prooccidental hacia la denominada tendencia euroasiática con matices de nacionalismo, fueron las consecuencias económicas negativas que tuvo el acercamiento con Occidente. Además, hay que incluir las medidas llevadas a cabo por EE.UU, estados europeos pronorteamericanos y la OTAN en lo respecto a la ampliación de territorios cercanos a la frontera rusa, así como también su intervención en los conflictos de la región de los Balcanes, de cuyo rol protagónico Rusia se vio fuertemente relegada. Por lo tanto, el cambio en la política exterior rusa no respondía exclusivamente a la injerencia de actores internos, sino que también fue el resultado de causas complejas ocurridas en ambas esferas de la política de Rusia.

Lo siguiente a considerar es que no se observa lo que el autor ha denominado una oscilación entre las teorías prooccidentales y euroasiáticas durante el gobierno de Yeltsin. Se puede establecer sin dudas que hubo dos periodos teóricos claros en política exterior y sus características: el primero estuvo marcado por una agenda cercana al resto de los países de Europa Occidental por la alianza atlántica y EE.UU. La Federación Rusa tuvo que reorientar sus relaciones con sus antiguos rivales debido a los efectos colaterales que tuvo la caída del Estado soviético, respondiendo a las necesidades económicas urgentes por las que transitó; y por otra parte, a la necesidad de cambios en la estructura política, productiva, comercial y pública. Rusia se replanteó como un estado democrático en posesión de una economía de

¹³¹ Entenderemos por “interés nacional” lo planteado por Jutta Weldes, quien lo definió en 1996 como “construcciones sociales creadas como objetos significantes a partir de los significados intersubjetiva y culturalmente establecidos a través de los cuales el mundo, y particularmente el sistema internacional y el lugar que el Estado ocupa en él”. Weldes, J (1996). ‘Constructing National Interests’, *European Journal of International Relations*. 2(3) : 275-318.

¹³² *Ibid.* Weldes J (1996) – P. 376

mercado, que buscaba un nuevo prestigio internacional a través de un estilo diplomático conciliatorio, negociador y proclive al dialogo, a diferencia de la URSS.¹³³

En el segundo periodo teórico, Rusia presentó entre los años de 1994 y 1996 un curso de acción en política exterior totalmente distinto a los años anteriores. El enfoque teórico euroasiático se empezó a estructurar con fuerza, en la medida en que los grupos más nacionalistas y comunistas fueron avanzando e influyendo en la sociedad civil, la opinión pública, y finalmente en la política externa e interna. El eurasionismo ruso se manifestó en la defensa de los intereses nacionales y la priorización de las relaciones con las ex repúblicas soviéticas y estados asiáticos; la recuperación de antiguas zonas de influencia soviética (como Latinoamérica), la promoción del multilateralismo, y un estilo diplomático más contestatario y crítico ante la unilateralidad norteamericana y el avance de la OTAN. Lo que se puede interpretar como oscilación en las relaciones entre Rusia y algunos estados occidentales son básicamente periodos de acercamiento, cooperación y tensión, en materias de dependencia energética, la lucha contra el terrorismo, críticas o apoyo hacia determinados países, acciones en el ámbito militar y estratégico, entre otros. La política exterior desarrollada por Yeltsin a partir de 1996 siguió bastante vigente en la actualidad, así como también la dinámica de acercamientos, cooperación y tensiones. Ahora bien, acercándonos a los puntos abordados por James Sherr, concernientes a los dilemas que presentó la política exterior del presidente Yeltsin durante ambos mandatos, es importante tener en consideración elementos propios de la formulación, desarrollo, mantenimiento y cambios en política exterior de manera general.

Para empezar, es necesario señalar que la creación de una política exterior exige un debate acerca de cuáles serán los objetivos a alcanzar, qué objetivos son más importantes y cuáles son menos importantes. Por consiguiente, el hecho de establecer una graduación no es simple ni deja de ser objetable en el proceso político, lo que se pone de manifiesto por la complejidad de lograr acuerdos o consensos sobre cuáles deben ser¹³⁴. Entonces se produce

¹³³ Thibault, J y Levesque, j (1995) : “*La politique étrangère russe en ex-Yougoslavie, 1991-1995*” . Relations Internationales et Stratégiques, N° 19

¹³⁴ Pfaff, W (2007): “*El destino manifiesto de EE.UU.: ideología y política exterior*”. *Política Exterior*, N° 117, pp. 57-75.

una dispersión en la consecución de los objetivos, se generan dinámicas contradictorias en los órganos que participan en la acción exterior, incertidumbre en los otros estados aliados, socios y oponentes, y la inestabilidad pasa a presidir las relaciones exteriores, dinámica que se ve agravada en el caso de las grandes potencias, como lo fue Rusia¹³⁵. Cada nación tiene múltiples objetivos y algunos de ellos pueden entrar en contradicción, lo que requiere que para alcanzar unos objetivos sea preciso postergar otros. La situación se complica aún más cuando se considera al conjunto de los países que formaron el sistema internacional y los intereses y metas que éstos presentaban. La política exterior tuvo objetivos básicos para la sobrevivencia de un estado y el bienestar de su población.

En primer lugar, estaban los que permitieron un desenvolvimiento seguro y sin amenazas a la integridad estatal, ya que la seguridad era el objetivo primario y esencial de la política exterior¹³⁶. El desarrollo de una zona de seguridad para el Rusia fue uno de los aportes más rescatables y valiosos de la gestión de Yeltsin, aporte que el mismo James Sherr reconoce en sus páginas. Este objetivo se logró gracias a la conformación y promoción de la CEI, entre algunas de las ex repúblicas soviéticas.

El segundo objetivo prioritario de la política exterior fue la búsqueda de apoyo y asesoramiento para la transición política y económica que Rusia debía dar para adaptarse en sus relaciones con demás naciones. Esto significó para la gestión de Yeltsin y su Ministro de Economía Igor Gaidar un gran desafío en materia de reforma económica, según lo dicho por Jeffrey Sachs, principal asesor norteamericano en esta etapa de transición. Las reformas que la Federación Rusa necesitaba causaron grandes confusiones, y el legado soviético era algo difícil de transformar; muchas veces no gozaba de apoyo político interno, exponiendo al país a la denominada “terapia de shock”¹³⁷, ya que muchas medidas significaron recortes en el presupuesto fiscal, reducción de derechos sociales, reducción del poder adquisitivo de la población rusa, entre otros. Esto ocasionó posteriormente graves tensiones entre el poder

¹³⁵ Rice, C (2000): “*La promoción del interés nacional*”. *Foreign Affairs* en español, N°1: 127-146.

¹³⁶ Pérez, L (2009): “*Los fines y objetivos de la política exterior: Reflexiones - Teóricas para la etapa de la hegemonía imperfecta*. Política y Estrategia, N°113, pp. 50-52.

¹³⁷ Sachs, J and Lipton, D (1992): “*Prospects for Russia's Economic Reforms*.” *Economic Activity*. Washington. D.C. Brookings Institution. N°2. pp. 213-284.

ejecutivo y el congreso ruso, lo que culminará en 1993 con el cierre de este último. La política exterior de Yeltsin no sólo buscó asesoramiento para la transición interna, sino que en materia externa promovió la inserción de la Federación Rusa en el mercado mundial, levantando los controles estatales sobre el comercio internacional y la convertibilidad del rublo, para facilitar el comercio y la inversión extranjeros, así como el libre flujo de capitales para la repatriación de las ganancias al país de origen¹³⁸. La búsqueda de inversiones extranjeras se centraba en la industria de los hidrocarburos, que se encontraba en caída desde los años 90's, con un grave estancamiento en la innovación de la infraestructura y escasa capacidad para generar divisas para el Estado. Se procedió pues, a la liberación de los precios en este recurso, para generar mayor rentabilidad¹³⁹. Todas estas medidas generaron graves tensiones en la política interna en 1993. El presidente Yeltsin enfrentó un intento de Golpe de Estado y las amenazas de algunas regiones, como Kuzbas y Novosibirsk que amenazaron con bloquear el suministro de petróleo a Moscú, exigiendo el retorno de la política interna soviética. Yeltsin utilizó medios conciliatorios y cedió en algunos puntos, como el de sustituir a su Ministro de Economía, moderar las reformas, y recurrir a la mediación del patriarca de la iglesia ortodoxa Alexis II. A pesar de todo ello las negociaciones fueron superadas por las manifestaciones promovidas por los partidos, tales como Rusia Trabajadora, Frente de Salvación Nacional y el grupo nacionalista Pamiat. Por consiguiente, el gobierno de Yeltsin procedió al cierre del parlamento ruso con el apoyo de los militares. El ejército apoyó a Yeltsin en gran medida porque el principio nacionalista permeó sus filas: *“Rusia para los rusos, y éstos no deseaban volver a los tiempos en que debían auspiciar aventuras como la de Afganistán”*¹⁴⁰.

La política exterior iniciada durante la primera década de la Federación Rusa estuvo orientada a responder a los cambios internos en la política y las necesidades económicas del país, en su mayoría una política coherente. Sumado a toda la problemática descrita, concerniente a los procesos experimentados por la Rusia de Yeltsin en materia de política interna y externa, falta mencionar otro proceso relacionado con el sistema internacional post

¹³⁸ Gutiérrez del Cid, A (1994): *“Rusia: dos proyectos para una reforma: el cambio estructural rápido y la respuesta de la nomenklatura”*. Revista Mexicana de Política Exterior, N° 43, 87.

¹³⁹ *Ibíd.* Sachs, J and Lipton, D (1992). P. 255

¹⁴⁰ *“Russia: Authoritarian Democracy”*. Magazine Time. (Estados Unidos), 18 de octubre de 1993. Disponible en: <http://content.time.com/time/magazine/0,9263,7601931018,00.html>

Guerra Fría, el cual tendió a complejizarse y obligó a la Federación Rusa a adaptarse ante los nuevos desafíos que exigía para los estados. Según el historiador Eric Hobsbawm, la Guerra Fría poseyó una dinámica en la cual hubo un reparto de zonas de influencia, una delimitación bastante clara de los adversarios, un equilibrio de poderes¹⁴¹ indiscutido, y una tendencia a no intervenir de manera directa en las zonas de ocupación e influencia del adversario¹⁴². La Guerra Fría estableció un consenso en la escena internacional a través de los conflictos mundiales y las problemáticas en política interna y externa quedaban subordinadas al enfrentamiento occidente-oriente. De esta manera los gobiernos involucrados tenían un mayor margen de maniobra y apoyo para resolver asuntos domésticos, posibilitando los conflictos regionales entre otros estados eclipsados por el enfrentamiento ideológico.¹⁴³

En la última década del siglo XX el escenario internacional se caracterizó por nuevos dilemas para las naciones, tendiéndose a complejizar cada vez más la política interna, poniendo desafíos en ámbitos culturales, políticos y sociales¹⁴⁴. La política exterior debió adaptarse a la cada vez más creciente interdependencia económica y problemas de seguridad e integración con los cuales no se estaba familiarizados del todo, además de que esta vez los adversarios no estaban claramente delimitados. Entre ellos cabe mencionar el terrorismo internacional, el resurgimiento de los nacionalismos, los fundamentalismos religiosos, las economías ilícitas transnacionales, tráfico de armas, de drogas, de seres humanos, de órganos, etc.¹⁴⁵ Todo esto se daba dentro del marco de la globalización y la diversidad de actores que fueron surgiendo o que cobraron mayor importancia en la arena internacional a causa de esta nueva interacción global, como los nuevos bloques regionales de integración: la Unión

¹⁴¹ Entenderemos el equilibrio de poderes según los planteamientos de Esther Barbé quien concibe este concepto como una dinámica en la política internacional, caracterizada por las pretensiones de cada estado o potencia, por mantener el Status Quo, o al menos una situación aproximada al equilibrio en sus relaciones con otros estados. Se busca prevenir el ejercicio exclusivo del poder por algún estado. En caso de que se llegue a producir una ruptura en el equilibrio a favor de algún estado, da como consecuencia predominio, dominación o hegemonía, para este último. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/39007513.pdf>

¹⁴² Hobsbawm, E (1997): " *Historia del Siglo XX*". Crítica, Barcelona, pp. 230 - 231

¹⁴³ Sfrégola, C (2008): " *Las nuevas amenazas para la seguridad en la post Guerra Fría: El caso de las migraciones internacionales*". Instituto de Relaciones Internacionales- La plata, N° 19, pp. 10-11.

¹⁴⁴ *Ibíd.* Sfrégola C (2008) : p. 11.

¹⁴⁵ Zuinaga de Mazzei, S. (2009): " *La nueva agenda de las relaciones internacionales en la post Guerra Fría*". Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, N°2, pp. 12 y 15.

Europea, Mercosur, Unión Africana, países del Asia-Pacífico, NAFTA, CARICOM, entre otros¹⁴⁶.

Para finalizar esta defensa argumentativa, se puede establecer que la complejidad en el proceso de transición del estado ruso en diversas áreas tanto en lo interno como externo, coincidió con la reestructuración del escenario internacional. Este experimentó cambios como la ampliación y diversificación de problemas que modificaron la dinámica en las relaciones entre las naciones. Se añade a lo anterior el requerimiento de nuevas instancias de cooperación debido a la cada vez mayor interdependencia en áreas como la economía y la seguridad en el contexto de la globalización¹⁴⁷. Por ello el proceder de manera exploratoria por parte de cualquier nación, y en particular el de la Federación Rusa (que era totalmente esperable) con todos los errores y conflictos que se pudieron suscitar en la política exterior, principalmente durante los primeros años. En el periodo de Yeltsin esos errores fueron zanjados en gran parte y se definió una línea de acción en política exterior, con características claras y su respectivo legado en la actualidad.

¹⁴⁶ Ohmae, K. (2006): “*El próximo escenario global. Desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras*”, Norma, Bogotá. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/364/36413118.pdf>

¹⁴⁷ Entenderemos globalización los planteamientos de Isidro Morales, quien define este fenómeno como un estado de interdependencia complejo, donde los procesos particulares, sean económicos, políticos financieros e incluso socio culturales. Es una interacción en procesos transnacionales, ya sea por confrontación o refuerzo. Disponible: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisos/El%20concepto%20de%20globalizacion.pdf>

CONCLUSIONES UNVESTIGATIVAS

El término “diplomacia a tientas” no resulta aplicable en la totalidad de la política exterior en los mandatos del presidente Boris Yeltsin. Tampoco reúne la gran mayoría de los criterios de Zbigniew Kamil Gorzynski para catalogar la política exterior de Rusia en el periodo de Yeltsin, ya que el autor no sólo ofrece una mirada muy simplista dada la complejidad de los procesos que experimentó Rusia en ambas esferas de la política, sino que no toma objetivamente en consideración los avances y contribuciones efectuadas por el presidente Yeltsin durante esas etapas. Lo que hubo en la política exterior de Rusia en los años estudiados fue un claro y necesario proceso de transición interna, más adaptación y readaptación externas, con el fin de responder a las necesidades de la población y buscar un nuevo rol y espacio en un sistema internacional complejo. Los elementos que marcaron la elaboración de la política exterior de la Federación Rusa en los años 90’s fueron las necesidades económicas y sociales internas que el estado presentaba tras la disolución de la URSS. También destaca el ya aludido proceso de transición en la identidad nacional rusa. En base a los elementos señalados se dio paso la formulación de una política exterior, declarada en 1993 bajo el liderazgo del canciller Kozyrev. Esta política exterior presentó un estilo diplomático que buscaba negociar con las naciones que fueron rivales de Rusia, priorizando el aspecto económico dentro de las relaciones con el occidente y la integración de Rusia para un liderazgo global compartido¹⁴⁸. Tanto la política exterior como el estilo diplomático se vieron marcados por los requerimientos de mayores libertades civiles y fomento del proceso democrático rusos.¹⁴⁹

La aplicación de una política exterior pro occidental se tradujo en instancias de colaboración con los Estados Unidos y sus aliados, en diversas materias, como la seguridad, energía, comercio y paz. Posteriormente esta política exterior fue evaluada de manera interna por varios actores de la política nacional, tales como sectores políticos, la opinión pública, ejército, entre otros. Con ello se pasó al mantenimiento de líneas básicas en política exterior y la reformulación de otros aspectos, en base a determinados acontecimientos y dinámicas poco favorables para los intereses y la seguridad de Rusia, como la ampliación de la OTAN

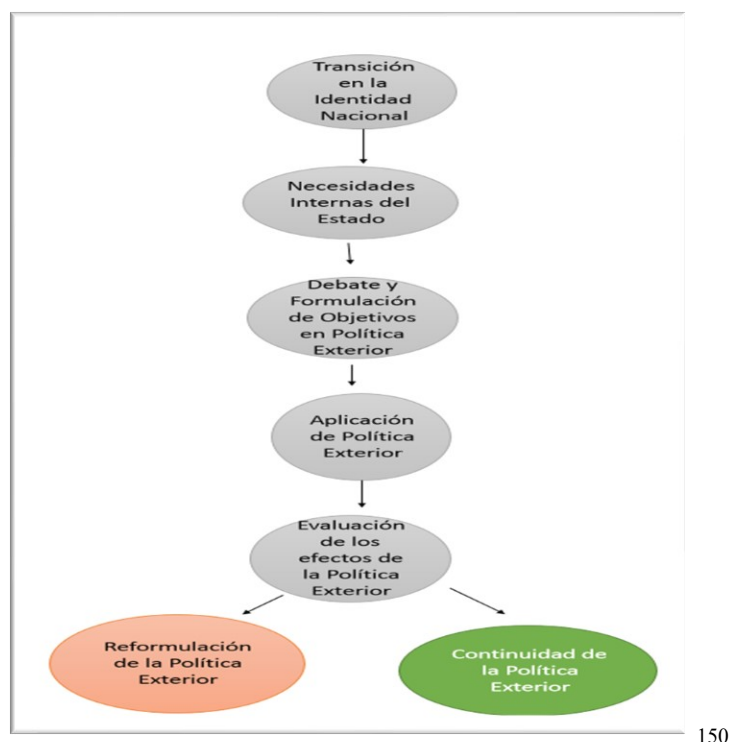
¹⁴⁸ Entrevista Profesor Gilberto Aranda Bustamante, Minuto 14:45-15:26

¹⁴⁹ Entrevista Profesora Evguenia Fediakova, Minuto 28:46 – 29:08

en Europa del este. También se le dejó al margen de su papel como potencia regional en reestructuración, limitando su capacidad de influir en determinados escenarios de la esfera internacional, como las guerras de la ex Yugoslavia, además de no conseguir los apoyos esperados y necesarios para una transición política y económica adecuada, que satisficiera las demandas de la población rusa en general. Se produjo entonces una reformulación de la política exterior, atendiendo a las presiones de grupos políticos nacionalistas, conservadores y comunistas, alterando prioridades en la relación de Rusia con los demás estados. Se optó por recuperar la influencia rusa en regiones como Eurasia, América Latina y Medio Oriente, y llevar negociaciones de bajo costo con Estados Unidos y otros países del occidente. Además, se optó por la promoción del desarrollo y fomento de nuevos polos de poder en la arena internacional, por lo que Rusia se presentó bajo la dirección de Yevgueni Primakov como un Estado que defiende el multilateralismo, y con capacidad de influir en otras regiones y de proteger sus intereses nacionales pese a las difíciles circunstancias internas. El estilo diplomático de esta segunda etapa, entre los años de 1996 y 1998 tendió más al conflicto, el distanciamiento y la crítica hacia las acciones de Occidente, buscando posicionarse como potencia regional emergente, priorizando las relaciones con el extranjero próximo, y promoviendo la restauración y apertura de nuevos vínculos internacionales.

El esquema que se presenta a continuación representa y sintetiza el proceso de readaptación que experimentó la política exterior durante los dos mandatos del presidente Yeltsin:

Proceso de Readaptación en la política exterior de Boris Yeltsin (1991-1999)



Se concluye que la política exterior de Rusia entre los años de 1991 y 1999 respondió a un proceso de adaptación y readaptación propio de un estado que emergió con graves dificultades políticas, sociales y económicas dejadas por la Unión Soviética.

La primera etapa, de carácter exploratorio en donde se trazaron las primeras líneas estructurales de la política exterior rusa, se desarrolló desde 1991 a 1996. Allí destacó el aseguramiento de países del entorno geográfico cercano, como área de seguridad e influencia; la inserción económica de Rusia en el mundo; la cooperación con Occidente en algunas materias; y la protección de los ciudadanos rusos.

En la segunda etapa de la política exterior rusa, desde 1996 hasta el final de la era de Yeltsin en 1999, se mantuvieron elementos ya mencionados, y se reformularon otros que pudieron perjudicar los intereses de Rusia en la arena internacional. La política exterior rusa se readaptó y estableció nuevas líneas de acción para el logro de determinadas metas, entre ellas la promoción de multilateralismo, la creación de nuevos polos de poder, la negociación

¹⁵⁰ Cuadro de creación propia – Profesor Luis Bustos Alvarado 20 de agosto del 2020

de bajo costo para Rusia, y la prioridad en el extranjero lejano y otras zonas aledañas, como Asia y el Medio Oriente. Este proceso resultó necesario para el reposicionamiento de Rusia como una potencia de magnitud media y regional, estableciendo una política exterior presente hasta nuestros días. Se ha generado una dinámica muchas veces confusa entre la Federación Rusa, algunos países europeos y Estados Unidos, debido a que se mantienen diversas relaciones según el país en materias internacionales, como cooperación o bloqueos, como la lucha contra el terrorismo, energía, comercio, inversión, etc.

El legado del presidente Boris Yeltsin en la política exterior de la Federación Rusa.

“Rusia debe ingresar al nuevo milenio con nuevos políticos, nuevas caras, nueva inteligencia, gente fuerte y enérgica. Los que hemos estado en el poder durante muchos años tenemos que irnos”.

*Último discurso de Boris Yeltsin como presidente de Rusia
31 de diciembre de 1999.*

El legado del presidente Boris Yeltsin a la política exterior fue amplio y apreciable aun en la actualidad; dotó a Rusia de modelos geoestratégicos mediante los cuales se posicionó en el escenario internacional como un Estado occidental, por una parte, cuya cultura tendió al aislamiento, y al mismo tiempo, como el líder indiscutido de la postura antioccidental¹⁵¹. Se desarrolló una política pragmática nacionalista en sus relaciones con el exterior, la cual se mantuvo y endureció durante el liderazgo de Igor Ivanov en la cancillería rusa a finales del mandato de Yeltsin, y el primer periodo presidencial de Vladimir Putin¹⁵². Además de eso, las bases de la política exterior de Igor Ivanov denominada “multivectorial”, poseyó muchas de las características y principios aportados por el presidente Yeltsin, como la restauración del poder ruso en los antiguos territorios soviéticos, establecer y mantener un orden internacional multipolar, cordialidad con estados occidentales y la asociación con la Unión

¹⁵¹ V.A. Nikonov (2003): *"Rusia en la búsqueda de su lugar en el mundo del siglo XXI"*, Moscú, Rosspen, 2003, pp. 34-39.

¹⁵² Ibid. Hutschenreuter Alberto (2014), p.32.

Europea¹⁵³. Estas dos últimas no fueron un signo de debilidad frente a estos países, sino que se convirtieron en interés para Rusia pese a las divergencias políticas, el distanciamiento extremo o la confrontación directa con los países industrializados resultando un error estratégico¹⁵⁴. El consenso en las bases de política exterior de Rusia y la opinión pública en la era del presidente Vladimir Putin se logró gracias al desarrollo de procesos de formulación de política exterior llevados a cabo principalmente por dos de los cancilleres de Yeltsin, Primakov e Ivanov¹⁵⁵. Las relaciones exteriores mostradas en la Rusia postsoviética bajo el liderazgo de Yeltsin y posteriormente con Putin, condujeron a un modo concertado y cooperativo, sin alentar pretensiones expansionistas o conformacionales, representando de mejor manera las preferencias de la opinión pública rusa¹⁵⁶.

Quizás el legado más importante dejado por la administración Yeltsin fue el desarrollo, la promoción y la insistencia de un mundo multipolar. El multilateralismo, uno de los principales lineamientos de la política exterior rusa, logró demostrar que fue posible la conformación de nuevos polos de poder y así, el surgimiento de nuevos actores en el campo internacional. Con esto no sólo se pudo desafiar la hegemonía de Estados Unidos, sino que también diversificar la diplomacia rusa, volviéndola más variada e independiente frente a otros Estados¹⁵⁷. El multilateralismo fue una estrategia fundamental, ya que permitió compensar las deficiencias de los mecanismos legales internacionales con la lógica de la acción colectiva, que incluyó tanto la formación de coaliciones. El multilateralismo contribuyó a hacer una política exterior rusa más formal e institucionalizada¹⁵⁸. La Rusia de los presidentes Vladimir Putin y Dimitri Medvedev continuó poniendo valor al

¹⁵³ Sacchetti, F. (2008). *“New – Realism and Sovereign Democracy: Russia’s Foreign Policy Under Putin’s Presidency”*. Institute for Advanced Studies, pp. 3-12.

¹⁵⁴ Sánchez, Pablo (2005): *“El rumbo de la política interna y exterior de la Federación Rusa a partir de marzo de 2004. ¿Se puede hablar de cambios en la política del Kremlin?”*. Foro Internacional, vol. XLV, núm. 2, P. 215.

¹⁵⁵ Kassianova, A (2001): *“Russia: Still Open to the West? Evolution of the State identity in the Foreign Policy and Security Discourse”*. Europe-Asia Studies, Volume 53, Number 6, , pp. 821-839.

¹⁵⁶ Montes, M (2012): *“Identidad y política exterior rusa bajo Putin-Medvedev (2000- 2012)”*, Universidad Nacional de la Plata. Sitio web: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40899> - (Consultado el 1 de septiembre del 2020)

¹⁵⁷ Entrevista a la Profesora Evguenia Fediakova - Minuto: 25:40-27:47

¹⁵⁸ Makarychev, A (2010): *“Rusia en un mundo multipolar: El papel de las identidades y los “mapas cognitivos”*. Revista CIDOB, n° 96, P. 29.

multilateralismo y rechazando la lógica de las acciones unilaterales, considerándolas ineficaces y sin fundamentos. El Kremlin fue construyendo gradualmente su propia agenda multilateral, hecho que resultó importante para su participación y colaboración en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), el grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), donde Rusia aspiró a ser el actor que marcó la agenda, ya que su participación en los organismos multilaterales de Occidente presentó serios problemas y trabas¹⁵⁹.

El multilateralismo y la multipolaridad serían asimismo pilares fundamentales para la política exterior que en su momento desarrolló el actual canciller ruso, Serguei Lavrov. Este consideraba útil a dicho elemento para el desarrollo del regionalismo como estrategia global, la cual tiene dos campos de acción: por una parte, se orientaba hacia la búsqueda de soluciones regionales para conflictos y crisis, lo que significa evitar posibles intervenciones de actores externos, entre los cuales se encontraba la OTAN, y Estados Unidos en particular; por otro lado, en opinión de Lavrov la regionalización pudo evitar la posible fragmentación de la sociedad internacional¹⁶⁰. Esta línea de acción se ha mantenido hasta la actualidad, y atrajo a otros actores emergentes, como lo fue la República Popular de China. El más claro ejemplo de esto fue que las cancillerías de ambos países fueron catalogados al unilateralismo como una fuente de incertidumbre e inestabilidad inaceptable, y que se debió mantener el apoyo a la ONU y su Consejo de Seguridad, con la finalidad de salvaguardar el derecho internacional y las normas de las relaciones internacionales¹⁶¹.

Otro gran legado dejado por la era de Boris Yeltsin fue la inserción de Rusia en la economía capitalista mundial, proceso que no fue abandonado por ninguna administración posterior, incluida toda la gestión de Vladimir Putin¹⁶². Con Boris Yeltsin a la cabeza del gobierno ruso se emprendió una política de liberación comercial con el decreto publicado el 15 de noviembre de 1991 denominado “Liberación de la actividad económica con el exterior

¹⁵⁹ Aris, S (2010): “*Russia’s Approach to Multilateral Cooperation in the Post-Soviet Space: CSTO, EuaAsEC and SCO*”. *Russian Analytical Digest*, n.º 76, p. 2.

¹⁶⁰Ibíd. Makarychev, A. (2010) p. 32.

¹⁶¹ http://spanish.xinhuanet.com/2019-05/17/c_138064583.htm (Consultado el 1 de septiembre del 2020)

¹⁶² Entrevista a Profesor Gilberto Aranda Minuto 12:26 – 13:47

en el territorio de la Federación Rusa”. Se dio una mayor libertad a las empresas en la toma de decisiones en materias de importación y sobre todo en exportación. Para 1992 se pudo apreciar en la economía y el comercio exterior rusos una fuerte caída en el papel del estado; liberalización de las exportaciones rusas, y estabilidad en el proteccionismo. En efecto, las reformas disminuyeron la presencia directa del Estado en el comercio exterior: el peso de las exportaciones "centralizadas" en las totales se redujo de 33% en 1992 a 15% en la primera mitad de 1994; y la relación de las importaciones "centralizadas" fue de 47% y 9%, respectivamente¹⁶³. Con esto Rusia pudo dar paso a la iniciativa privada nacional, fomentar la producción, buscar nuevos destinos comerciales para sus exportaciones, y conseguir importaciones necesarias para su bienestar económico.

Gran parte de las medidas y estrategias desarrolladas por la política exterior de Yeltsin siguen estando presentes en la concepción de esta por parte de Rusia, a través de su Ministerio de Asuntos Exteriores. En el documento constitutivo “Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia”, aprobado por el presidente Vladímir Putin el 30 de noviembre de 2016, se expresa claramente que las tareas a desarrollar en política exterior de la Federación responden en su mayoría a lineamientos desarrollados y promovidos durante la gestión del presidente Yeltsin. Dentro de los mencionados lineamientos cabe destacar garantizar la seguridad, la soberanía e integridad territorial del país; consolidar sus posiciones como uno de los centros de influencia del mundo moderno y en un sistema mundial de interrelaciones económicas; establecer relaciones de buena vecindad con los Estados limítrofes; contribuir a la supresión de focos de tensión y conflictos en sus territorios, así como prevención del surgimiento de tales focos y conflictos. Desarrollar las relaciones bilaterales y multilaterales de cooperación mutuamente beneficiosa y equitativa con estados extranjeros, agrupaciones interestatales, organizaciones internacionales y en el marco de foros, respetando los principios de independencia y soberanía, pragmatismo, transparencia, multivectorialidad, previsibilidad y defensa no confrontacional de las prioridades nacionales. Ampliar la cooperación internacional no discriminatoria, fomentar la creación de redes de alianzas, participando enérgicamente en éstas. Proteger de manera exhaustiva y eficaz los derechos e

¹⁶³ Comisión Económica para Europa, *Economic Bulletin for Europe*, vol. 46, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1994, p. 77.

intereses legítimos de los ciudadanos rusos residentes en el país y en el extranjero, inclusive en diferentes formatos internacionales¹⁶⁴.

¹⁶⁴https://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents//asset_publisher/CptICkB6BZ29/content/id/2542248

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado, E (1997). “*La formación del sistema político de la república rusa*”. Revista Tíc. Estudios Políticos.
- Aris, S (2010). “*Russia’s Approach to Multilateral Cooperation in the Post-Soviet Space: CSTO, EuaAsEC and SCO*”. *Russian Analytical Digest*, N° 76
- Arroyo, G (1998): “*Hacia nuevos paradigmas en las Relaciones Internacionales*”. Ed Política y Cultura, núm. 10,
- Bamberger, C - Linehan, J - Waelde, T(2007), Chapter from: “*Energy Law in Europe*”, edited by Roggenkamp Martha M., Ronne Anita, Redgwell Catharine, Iñigo Del Guayo, The Energy Charter Treaty in 2000: In a New Phase.
- Barbé, E (2004). “*Relaciones Internacionales*”. Barcelona-España: Tecno, Capitulo 4.
- Bassets, L: (1994). “*Rusia formaliza su ingreso en la Asociación para la Paz de la OTAN*”.
- Bazhanov, Y (1996). “*Russia's Changing Foreign Policy*”. Open Access Repository. SSOAR
- Boadle, A (2013). “*Brazil Builds Russian Defence Ties with Missile Plan*”, Reuters
- Bogaturov, A (2003). “*Orden Internacional en el Siglo Venidero*”, *International Trends. Journal of Theory of International Relations and World Politics*. N°1.
- Bonet, P (1993). El tratado START II, firmado en Moscú por Bush y Yeltsin, consolida la supremacía nuclear de EE UU. 22 de octubre del 2019, de Diario el País.
- Cohen A (1997). “*The “Primakov Doctrine”: Russia’s Zero-Sum Game With The United States*”. The Heritage Foundation, N° 16.
- Coop, G (2008). “*The Energy Charter Treaty: More than a MIT*”, in Ribeiro, C (ed.), *Investment Arbitration and the Energy Charter Treaty*.
- Cortes, M. (2004). “*Nacionalismo como catalizador de conflictos: Rusia, Japón y los Territorios del Norte*”. Puebla.

- Davydov, V (2019). “*Vector latinoamericano en los marcos del posicionamiento internacional de Rusia.*”. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (Nº115).
- De Nevers, R (1994). “*Russia’s Strategic Renovation*”, Adelphi Papers 289, London.
- De Salazar, G (1999). “*Rusia en el espacio de seguridad: Una aproximación a su concepción de la política exterior*”. Cuadernos de estrategia (Ministerio de Defensa)
- Duchene, G (1994). “*Relaciones económicas entre Repúblicas Locales-URSS*”. *Relaciones internacionales y estratégicas*, Nº 13.
- Fernández, N (2015). “*Cuadernos de Estrategia 178 /Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global*”. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Fojón, J (1999). “*La Seguridad Europea y Rusia. Las relaciones OTAN – Rusia. Percepciones Mutuas*”. Cuadernos de Estrategia 101, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- Fontenla, A (2017). “*El viaje de la OTAN hacia la frontera rusa*”.
- Garrido, V (1993). “*Problemas nucleares en la CEI: ¿un futuro incierto?*”. *Cuadernos del Este*, número 8, Instituto de Europa Oriental, editorial Complutense, Madrid.
- General Rodionov Igor (1992). “*Approaches to Russian Military Doctrine*”, *Boesnaia Misl*.
- Guerrero, J (1996). “*De Potencia Mundial a Potencia Regional*”. Universidad de Externado de Colombia, Bogotá, Capítulo 1.
- Gutiérrez del Cid, A (1994).” *Rusia: dos proyectos para una reforma: el cambio estructural rápido y la respuesta de la nomenklatura*”. *Revista Mexicana de Política Exterior*, Nº 43.
- Gutiérrez del Cid, A (1997). “*Rusia y el interés nacional: las nuevas tendencias de la política exterior rusa*”. *Revista Mexicana de Política Exterior*.
- Hobsbawm, E (1997).” *Historia del Siglo XX*“. Crítica, Barcelona.
- Hutschenreuter, A (2014): “*De la Rusia de nunca a la de siempre: política exterior entre 1992 y 2012*”. *Journal de Ciencias Sociales*, Universidad de Palermo.

- Ivanov, I (2002). *“La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior”*. Alianza Editorial, Madrid.
- Izcara, S: (2014). *Manuel de la Investigación Cualitativa*. México D.F, Editorial Fontamara.
- Kamil Gorzynski, Z (2011). *“La diplomacia a tientas como característica de la política exterior de la Rusia de Yeltsin y la influencia de la crisis identitaria en la misma”*. Cuadernos de Investigación.
- Kassianova, A (2001). *“Russia: Still Open to the West? Evolution of the State identity in the Foreign Policy and Security Discourse”*. Europe-Asia Studies, Volume 53, Number 6.
- Laurrelle, M (2011). *“Nacionalismo y construcción estatal en Rusia: Un consenso social debilitado”*. Revista CIDOB d’afers internacionals , N° 96.
- León, P y Rosell, J (2015). *“Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global”*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IESS) *“Cuadernos de Estrategia N° 178*.
- Makarychev, A (2010). *“Rusia en un mundo multipolar: El papel de las identidades y los “mapas cognitivos”*. Revista CIDOB, n° 96.
- Malcolm, N - Pravda, A - Allison, R - Light, M: (1996). *“Internal factors in Russian foreign policy”*. Oxford- Estados Unidos, Clarendo Press Oxford. Cap.2.
- Milosevich-Juaristi, M |. (2018). *“La UE y Rusia: entre la confrontación y la interdependencia”*. Real Instituto Elcano.
- Montes, M (2012). *“Identidad y política exterior rusa bajo Putin-Medvedev (2000- 2012)”*, Universidad Nacional de la Plata
- Morales, J (2009). *“El papel de Rusia en Eurasia: ¿pragmatismo o eurasiatismo?”*. Presentado en el IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración.
- Morales, J (2018). *“La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia”*. , Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- Morales, J: (2018): “*La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia*”. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Morrison, J (1993) : “*Pereyaslav and after: the Russian-Ukrainian Relationship*”. International Affairs, The Royal Institute of International Affairs, vol. 69, N° 4.
- Mostafa, G (2012.) “*Eurasian Union: Challenges and Opportunities*”. *Proceedings of the IX KIMEP International Research Conference*, Almaty: KIMEP University
- Nizameddin, T (2013).” *Putin’s New Order in the Middle East*”, Hurst & Company, London.
- Ohmae, K. (2006). “*El próximo escenario global. Desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras*”, Norma, Bogotá.
- Palacios, J y Arana, P (2002). “*Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea*”. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 59.
- Palazuelo, E (1993). “*Las Repúblicas de la Antigua Unión Soviética*”, en *Europa del Este. ¿Transición o Crisis?*. Instituto de Europa Oriental ,Madrid.
- Palazuelos, E (1994). “*La Implosión de las economías Post Soviéticas, en Europa del Este. El laberinto de Cambio*”. Instituto de Europa Oriental, Madrid.
- Palomares, G. (1991). “*Hegemonía y Cambio en las Relaciones Internacionales*”. Afers Internacional.
- Pearson, F y Rochester, M (2000): “*Relaciones Internacionales situación global en el siglo XXI*”, Bogotá: McGraw Hill.
- Pérez, L (2009). “*Los fines y objetivos de la política exterior: Reflexiones - Teóricas para la etapa de la hegemonía imperfecta*. Política y Estrategia, N°113.
- Perilla, G, Devia, J, Garzón, C y Herrera, Á (2017). “*El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional*”. Revista Reflexión Política, Vol.- 19.
- Pfaff, W (2007). “*El destino manifiesto de EE.UU.: ideología y política exterior*”. Política Exterior, N° 117.

- Podving, P (2009). “*Consolidating Fissile Materials in Russia’s Nuclear Complex*”. International Panel on Fissile Materials.
- Póti, L.: (1997). “*From Subordination to Partnership*”: *Hungarian-Russian relations, 1990-1997*”. Hungarian Institute of International Affairs. Foreign Policy Papers, No. 7.
- Pozo, G (2004). “*La Paz Fría –Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001*”.
- Rice, C (2000). “*La promoción del interés nacional*”. *Foreign Affairs* en español, N°1.
- Rivas, Y - Briceño, J. (2012): “*La Hermenéutica: sus orígenes, evolución y lo que representa en este convulsionado periodo*”. Trujillo- Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Rouvinski, V (2020). “*El retorno*” ruso: *cinco claves para entender las relaciones de la Rusia postsoviética con América Latina y el Caribe*. Cali, Colombia. Fundación Carolina.
- Ruiz, J (1999). “*La Seguridad Europea y Rusia*”. *El tránsito de la URSS a la CEI, 1999*”. Cuadernos de Estrategia 101, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 1999, Madrid, Capítulo 1.
- Sacchetti, F. (2008). “*New – Realism and Sovereign Democracy: Russia’s Foreign Policy Under Putin’s Presidency*”. Institute for Advanced Studies.
- Sachs, J and Lipton, D (1992): “*Prospects for Russia’s Economic Reforms*.” *Economic Activity*. Washington. D.C. Brookings Institution. N°2.
- Salazar, G. (1999) “*Rusia en el escenario de seguridad: una aproximación a la concepción de política exterior*”. *Cuadernos de Estrategia*, No 101.
- Sánchez, A (2003). “*Geopolítica de la Expansión de la OTAN*”. Universidad Nacional Autónoma de México -México (D F): Plaza y Valdés S.A.
- Sánchez, J (1996). “*La desintegración de la URSS y la difícil recomposición del espacio post-soviético*”. UNED-Madrid.
- Sánchez, P (2010). “*La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*”. Departamento de Estudios Globales, del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México.

- Sánchez, P (2005). “*El rumbo de la política interna y exterior de la Federación Rusa a partir de marzo de 2004. ¿Se puede hablar de cambios en la política del Kremlin?*”. Foro Internacional, vol. XLV, núm. 2.
- Sarno, H (2004). “*El Asia central: nuevo escenario estratégico*”. Instituto de estudios estratégicos de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Schmemmann S (2009). “*Soul of Russia*», *National Geographic*”.
- Schmidt-Häuer C(1993). "Rusia en crisis, vista interior desde un imperio sin derechos". Munich.
- Schulze, P. (1994).” *La política exterior rusa. Entre la cooperación global y el rol de gendarme regional*”. Nueva Sociedad N°134
- Serra Massansalvador, F (2003). “*Identidad y Poder – La Cohesión del Estado Ruso y su Relación con la Conformación de la Unión Europea como Actor Internacional*”., Universitat Autònoma de Barcelona, Capítulo 3.
- Serra Manssalvador, F (2005). “*Rusia como potencia en reestructuración (1996-2000). En Rusia, la otra potencia europea*”. Barcelona, España: Ed Bellaterra S.L.
- Serra, Massansalvador F (2002). “*Rusia, 10 años después, Diez años de la nueva Rusia*”, Revista CIDOB D’Afers Internacionals 59, CIDOB.
- Sfrégola, C (2008). “*Las nuevas amenazas para la seguridad en la post Guerra Fría: El caso de las migraciones internacionales*”. Instituto de Relaciones Internacionales- La plata, N° 19, pp. 10-11.
- Sherr, J (1995) “*The New Russian Intelligence Empire, Problems of Post-Communism*” Volumen 42.
- Smith, A (1997). “*La Identidad Nacional*”. Trama Editorial. Madrid - España:
- Therme, C (2012). “*Les relations entre Téhéran et Moscou depuis 1979*”, París, P.U.F.
- Thibault, J y Levesque, j (1995). “*La politique étrangère russe en ex-Yougoslavie, 1991-1995*” . Relations Internationales et Stratégiques, N° 19

- Trenin, D (2000). "La Tercera Edad: Relaciones Ruso-Americanas en el Umbral del Siglo XXI", *Pro et Contra*, vol. 5, N°2.
- Tsygankov, A (2006). "*Russia's Foreign Policy. Change and Continuity in National Identity*".
- Tuminez, A (1996). "*Nationalism and the interest in Russian Foreign Policy*". *The Sources of Russian Foreign Policy After the Cold War*. Boulder & Oxford: Westview .
- Tuminez, A (2000). "*Russian Nationalism since 1856: Ideology and the Making of Foreign Policy*". New York: Rowman & Littlefield Publishers Inc.
- Úbeda-Portugués, J (2010). "*Lecciones de relaciones internacionales*". Madrid - España: AEBIUS.
- V.A. Nikonov (2003). "*Rusia en la búsqueda de su lugar en el mundo del siglo XXI*", Moscú, Rosspen, 2003. Velásquez, R (1995). "*Introducción al estudio de la política exterior de México*".
- Waller, J (1994). "*Secrets Empires: the KGB in the Russia today*". Westview press.
- Zúbov, A (1994). "*Evolución y Perspectivas de la CEI , tres años después*" CIDOB, Barcelona
- Zuinaga de Mazzei, S. (2009). "*La nueva agenda de las relaciones internacionales en la post Guerra Fría*". *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, N°2.

Anexos

Entrevista a Expertos



Entrevista a Evguenia Fediakova – Académica del Instituto de Estudios Avanzados .
Universidad de Santiago

Contacto: evguenia.fediakova@usach.cl

PhD en Ciencia Política, Institute of World Economy and International Relations (Imemo
Ran) (Moscú, Rusia)

Master of Arts en Historia, Lomonosov Moscow State University (Moscú, Rusia)

Historiadora y licenciada en Historia, Lomonosov Moscow State University (Moscú, Rusia)



Entrevista a Alberto Van Klaverer – Académico del Instituto de Estudios Internacionales.
Universidad de Chile

Contacto: avanklaveren@uchile.cl

Licenciado en Ciencias Jurídicas, Universidad de Chile.

Master of Arts in International Studies, University of Denver, Estados Unidos.

Doctorandus en Ciencia Política, Universiteit Leiden, Holanda.



Entrevista a Gilberto Aranda Bustamante – Académico Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile.

Contacto: garanda@uchile.cl

Licenciado en Historia, Universidad de Chile.

Licenciado en Comunicación Social y Periodista, Universidad de Chile.

Magíster en Estudios Internacionales, Universidad de Chile.

Magíster en Derechos Humanos Contemporáneos, Universidad Internacional de Andalucía, España.

Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos, Universidad Alberto Hurtado.

Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile